

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Martes 1.º de Octubre de 1872.

NUM. 805.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Después de veinticuatro preguntas insustanciales, se dió una en el clavo.

El Sr. La Orden preguntó por el expediente de la transferencia de los dos millones. El presidente del Consejo de ministros respondió con prudencia a esta pregunta pidiéndole que el Sr. Balaguer se levantó a decir que sus amigos no tenían la presentación y discusión de dicho expediente. El señor Ruiz Zorrilla entendió que aquello de levantar el gallo el Sr. Balaguer era una provocación, y se dispuso a tirar de la manta; mas el Sr. Balaguer se replegó y dijo que él no provocaba, pero que tampoco sufría acusaciones de nadie, y con esto se aplacó la tormenta.

El Sr. Balaguer estuvo en su derecho y en su deber. Nada nos parece más noble que defender a los amigos ausentes y mas ó menos caídos; pero al fin caídos, lo cual es tanto mas meritorio cuanto que el egoísmo de la época es una epidemia funesta que seca los sentimientos mas elevados.

Por lo demás, para evitar escenas de este género y amenazas y réplicas de valiente á valiente, diremos, que el gobierno tiene la obligación de reproducir el proyecto de crédito supletorio presentado por el ministerio Sagasta, y que no fué discutido por la disolución de las Cortes; pues de no reproducir el ministerio este proyecto, incurrirá en responsabilidad ante el tribunal de Cuentas, que no aprobará ni el crédito ni el gasto.

El Sr. La Orden, el Sr. Balaguer, y el señor presidente del Consejo de ministros, tendrán que discutir este asunto sin violentar las intenciones ni forzar los trámites; y nos causa admiración que desconozcan unos y otros esta necesidad y obligación.

Después se aprobaron algunos dictámenes de la comisión de actas.

El señor marqués de Sardoal defendió una proposición de ley para la construcción de un ferrocarril, y se levantó la sesión.

La comisión que entiende en el proyecto de contestación al discurso de la corona, se reunió ayer tarde para oír su lectura.

La comisión que ha de dar dictamen sobre la quinta de 40.000 hombres se reunió también con el objeto de discutir el proyecto. Los republicanos dispararán con bala rasa contra el ministerio con este motivo.

En los próximos debates políticos usarán de la palabra los Sres. Ulloa, Romero Ortiz, Jove y Havia, Estéban Collantes, y probablemente cerrará la discusión el Sr. Castelar.

En nombre de la mayoría hablarán los señores Comas, Canalejas y Mata.

Rogamos á la comisión de actas que acelere el dictamen sobre las elecciones de algunos distritos, que, á nuestro juicio, no ofrecen duda ni mucho menos gravedad.

LA FORTUNA.

Los radicales procuran saborear su triunfo y sacar el mejor partido posible de su situación. A pesar de aquella excomunion mayor que desde la Villa de Madrid fulminó el Sr. Ruiz Zorrilla contra los que comían en Fornos; en aquel magnífico discurso en que habló de los puntos negros, los radicales van á Fornos y van colectivamente, y lo que es mas desconcertante, van presididos por el mismo Sr. Ruiz Zorrilla, el puritano presidente de la comisión que iba á Italia con el objeto que es inútil recordar.

Nada habríamos en que en el discurso de brindis, que necesariamente había de pronunciarse el mismo Sr. Ruiz Zorrilla, hablase contra algunos de los que iban á bordo de la Villa de Madrid, por sus defecciones y actitud en que al presente se encuentran; pues si los tiempos han variado hasta el extremo de que el Sr. Ruiz Zorrilla vaya á comer

á Fornos, lo cual era una abominación considerable desde la fragata, pudieran también haber cambiado hasta el punto de que en el abominado Fornos se hablara mal de los que iban á bordo de aquel buque.

El partido radical no puede prescindir ni renegar de su abolengo: el partido progresista, de donde procede, lo arreglaba todo comiendo: para celebrar un triunfo, un banquete; para anunciar un proyecto, un banquete; para pronunciar un discurso, banquete; para reconocerse y quedar muy amigos, un banquete; para hacer que se creyesen que eran muchos, un banquete; para todo banquetes y brindis y discursos, que eran todos tantos programas. El de los Campos Eliseos fué uno de los mas célebres por las declaraciones que en él se hicieron y compromiso que contra el general Prim.

Poco importa el qué dirán? á los que se reúnen para esos banquetes oficiales, y la gran contestación que suelen dar es que pagan de su bolsillo, con lo cual quedan muy satisfechos y creen haber convenido á todo el mundo. Los contribuyentes dicen que ellos son los que pagan de su bolsillo lo que mensualmente pasa al de los que comen en Fornos y gastan y triunfan por todas partes.

Mientras se celebran esos banquetes se presentan los proyectos de ley mas gravosos para el país que se han podido presentar; se agravan las cargas públicas y se ostenta el mas sombrío cuadro para lo porvenir. El contraste que ofrecen esos proyectos y la alegría y algazara de los que se disponen á aprobarlos con el sufrimiento de los pueblos y con la amargura que les causa ver tanta indiferencia por las calamidades públicas y tanto regocijo cuando nadie tiene mas que motivos de tristeza.

Y ¡cuando celebran ese banquete! Se comprendería que le celebrasen después de un gran triunfo parlamentario; después de haber aprobado grandes proyectos de ley, que diesen alto renombre ó creyesen que habían de darle al partido; después de haber demostrado en alguna ocasión solemne una indestructible unión que fuera señal de su fuerza y sirviera de confusión á sus enemigos; después de una larga y trabajosa campaña parlamentaria, que hubiesen sostenido con perfecta unidad de miras, con absoluta disciplina y con todos los caracteres de la mas fuerte adhesión; en una palabra, como fin y coronamiento de una grande obra.

Celebrarlo ahora, nos parece una inversión de todos los términos y un recurso mas que otra cosa. Figúrasenos, y cualquiera podrá igualmente suponerlo, que es la segunda parte del discurso pronunciado en la reunión habida en el Congreso en la noche del 15 del mes próximo pasado, después de la sesión inaugural de la legislatura, que aquella fué la parte teórica y esta la práctica: aquellos los argumentos de razón y estos los argumentos ad hominem, capaces de convencer al mas empedernido radical. ¿Quién resistirá á la elocuencia de un banquete, y mucho menos á una serie de banquetes en perspectiva? Los demás partidos no acostumbran celebrarlos y en el radical son frecuentes por necesidad, porque sin ellos no puede existir el radicalismo. El ejemplo es tentador y no es fácil resistir á sus seducciones.

Sin embargo, ese recurso se ha intentado en otras ocasiones con éxito desgraciado. Durante el banquete reina la fraternidad, la alegría, el entusiasmo y los buenos propósitos; mas tan pronto como se ha hecho la digestión y ha pasado el estímulo de los vinos generosos se piensa de muy distinta manera, mucho mas si se ha pagado á escote: se ven las cosas á través de otro prisma; desaparece el entusiasmo; se olvidan los buenos propósitos y cada cual se entrega á serias meditaciones acerca de lo que mas le puede convenir para lo sucesivo.

Precisamente en esta legislatura se está ya observando lo que en otras ocasiones no se ha obser-

vado durante el primer tercio, ni quizás en toda la primera legislatura. Precisamente se advierte ya disgusto entre los mas ardientes amigos y defensores de la situación y observándose todo menos armonía, con motivo de la presentación de los proyectos de ley que el ministerio ha llevado á las Cortes. Hay indicios de muy próximas y muy graves desavenencias, y el gobierno parece que no se halla muy satisfecho del aspecto que presentan las cosas. En tales momentos y con tan poco favorables disposiciones en los unos y en los otros, un banquete en Fornos podía ser una breve y muy agradable tregua, pero no un medio seguro de salvar ciertas dificultades.

El Sr. Ruiz Zorrilla pronunció un discurso mas y se reducirá á lo que se redujo el que pronunció en la primera reunión de la mayoría, ó sea á recomendar la unión, en cuyo caso revelará un creciente temor de próximo rompimiento; ó hará en él alguna indicación, que venga á constituir una dificultad mas sobre las que ya se han comenzado á manifestar. Se comienza por donde se debiera concluir, que es dando ó celebrando un banquete, y es posible que también se comience por dividirse, que es por donde era natural que se viniese á concluir.

LA HACIENDA RADICAL.

No en vano hemos augurado una inmensa perturbación y una verdadera catástrofe económica. Los remedios que para salvar la Hacienda propone el Sr. Ruiz Gomez, son de tal manera radicales, que matan radicalmente el crédito nacional, y entregan los restos de la fortuna pública á los especuladores extranjeros.

El sistema de empréstitos al por mayor, de emisiones sistemáticas y de conversiones absurdas, no está olvidado, y nos hace recordar los mejores tiempos de la revolución, en que Figuerola insultaba al país diciendo «que para sostener las conquistas de Septiembre y sus naturales consecuencias, no tenía empeño ni inconveniente alguno en tomar dinero al cincuenta por ciento».

No esperábamos que el gobierno radical nivelara los presupuestos, porque los despilfarros de la revolución, y el incremento abrumador que han tenido los intereses de la deuda pública hacen de todo punto imposible saldar el presupuesto sin déficit; pero tenía mas derecho á que se dijera la verdad al país, á que se eligieran todas las economías posibles, y á que se renunciara al sistema de empréstitos, de emisiones y de general desconcierto seguido hasta aquí; y ha sucedido todo lo contrario, porque ni los presupuestos son verdad ni se renuncia al sistema de préstamos usurarios y de operaciones rinosas, cuyo resultado inmediato habrá de ser un incremento fabuloso de la deuda del Estado de carácter permanente, y de la cifra ya aterradora de sus intereses anuales.

¿De qué sirve que se presente el presupuesto con un déficit de 50 millones de reales, si á primera vista se conoce que ese presupuesto no es verdadero, ni siquiera formal, y que el déficit es inmensamente mayor, como en los años anteriores? Para acercarse aparentemente á la nivelación del presupuesto, se ha empleado un procedimiento peregrino que podrá servir para fascinar al vulgo; pero que no puede de modo alguno convencer á las personas competentes y experimentadas.

Con crear nuevos arbitrios é imponer nuevos recargos, de dudoso resultado, haciendo figurar su importe por una cifra convencional, y descartar al Estado de las obligaciones mas sagradas, hasta de aquellas que mas afectan á su honra, y que tienen mas íntima relación con el interés general de los pueblos, se puede fácilmente, no solo extinguir el déficit y nivelar el presupuesto, sino presentarle con un sobrante de consideración, y no sabemos por cierto cómo habiéndose adoptado ese sistema, no se ha completado la obra, sorprendiendo á los

radicales, con un presupuesto que arroja un sobrante de 100 á 200 millones.

Por de pronto, el gobierno ha suprimido de una plumada el presupuesto del clero relegándole á las provincias y á los municipios; pero reservándose sus bienes, lo cual es una verdadera usurpación y una enorme é irritante injusticia. Por este concepto se disminuyen los gastos del Estado próximamente en 180 millones, que es lo que le importa al gobierno, mas que la religión, que el culto y que la dotación obligatoria y sagrada de sus ministros.

También se rebajan en una tercera parte los intereses de la deuda, pagándose en consolidado al tipo de 50 por ciento, y por otra parte se suprimen las obras públicas, ó lo que para el objeto del gobierno viene á ser lo mismo, se descarta su importe, que se eleva á muchos millones, del presupuesto de gastos, y se emiten nuevos y especiales valores para cubrir esta atención de primer orden y de apremiante necesidad; y así, de supresión en supresión desatendiendo las mas imperiosas obligaciones que todos los gobiernos han respetado, borrando ó eliminando partidas del presupuesto de gastos, y aumentando ó recargando á placer los de los ingresos, se puede llegar fácilmente á la nivelación, y aun exceder de ella.

¡Qué lástima que el gobierno radical no tenga poder y fuerza bastante para suprimir también el ejército y la marina, ó declinar sobre las diputaciones provinciales y los municipios la obligación de sostenerlos, y al propio tiempo para pagar en papel á los acreedores del Estado todos los intereses de la deuda, para tener por este medio sencillísimo un sobrante de mas de mil millones!

¿Pero es ese el modo de hacer presupuestos? ¿Se puede abusar hasta ese punto de la paciencia ó de la credulidad de un país?

Realmente no es un verdadero presupuesto el que tenemos á la vista, sino un cúmulo de operaciones de crédito á cual mas ruinosas, encaminadas todas á destruir la fortuna pública con el evidente propósito de proveer de recursos á cualquier precio para prolongar algunos meses mas esta situación.

Con los empréstitos, ventas, trasferencias y cuantiosas emisiones que el gobierno radical se propone realizar, conseguirá únicamente vivir tres ó cuatro meses con algun desahogo; pero en cambio habrá tenido la triste gloria de vender ó empeñar á los extranjeros una buena parte del territorio nacional y de haber elevado la deuda á una cifra enorme que no baja de CUARENTA MIL MILLONES.

Ahora bien, la deuda de España en 1.º de Septiembre de 1868, no obstante haber tenido siete años de guerra civil, la guerra de Africa, la de Santo Domingo, la del Pacífico, con las repúblicas hispano-americanas y la expedición de Méjico, importaba solamente veinte y dos mil millones; de modo que, en cuatro años de gobierno revolucionario, sin tener una guerra formal, sin haber emprendido una sola obra pública y habiendo estado desatendidas las obligaciones mas sagradas del Estado se ha duplicado la Deuda elevándose sus intereses anuales á la enorme cifra de cerca de MIL DOSCIENTOS MILLONES, con un presupuesto de ingresos de DOS MIL DOSCIENTOS, de los cuales no se recaudarán de seguro mas de dos mil, quedando para cubrir las atenciones del Estado una suma á todas luces insuficiente.

A eso llaman los radicales hacer un presupuesto. Nosotros creemos que eso es sancionar el desorden, aumentar la perturbación económica del país y dar el último paso hacia la liquidación que proclama el socialismo de La Internacional.

BILLETES FALSOS.

En El Imparcial del domingo leemos lo que sigue:

«Ayer se ha acordado á nuestra redacción el conocido banquero de esta capital D. José Ignacio Miró suplicándonos diésemos publicidad á las siguientes líneas,

perdición, pero que está ya arrepentida! Sus faltas son muy graves: pero vuestra misericordia es infinita. En cualquier sitio en donde se encuentre: pobre, oscuro y despreciado, enviad una de vuestras divinas inspiraciones para convertirle é iluminarle; haced que sepa, por medio de uno de vuestros ángeles, que su madre ha muerto bendiciéndolo, y que todavía la queda un Padre en el cielo».

Aquí la joven calló de repente, é interrumpió á la moribunda con la mirada. Esta, sin voz y casi sin respiración, levantó, haciendo un gran esfuerzo, su descarnada y liviana mano, y de un modo solemne trazó en el aire una cruz sobre la cabeza de René, que la tenía inclinada, y agitando los labios, dijo con una voz casi ininteligible: «¡Para vos y para ella!».

Luego dejó caer el brazo sobre la colcha; fijó la vista en el techo, y se contrajeron sus labios.

René, muda y pálida, permaneció de rodillas con las manos cruzadas y la vista fija en aquellos ojos hundidos, en donde la vida se iba extinguendo por instantes; en aquellos labios, por donde no salía ya el aire sino muy de tarde en tarde. Al cabo de un cuarto de hora cesó la respiración completamente.

René se levantó entonces, y miró muy conmovida el rostro de la difunta.

«¡Pobre madre! exclamó: ¡pobre anciana abandonada, que has vivido tan tristemente, al menos ha tenido una muerte tranquila! Esto es sin duda que Dios te ha perdonado, y que ya has vuelto á encontrarte con tu hijo! Ahora, en nombre de aquella que debería estar en el lugar que yo ocupo: en nombre de aquella que quizás se arrepentirá algún día amargamente de no haber podido cerrarte los ojos y recibir tu bendición; en nombre de tu hijo, en fin, permíteme darte el último adiós.»

E inclinándose su hermoso rostro, besó la helada frente de la difunta. Luego la cerró con mucha suavidad los ojos, que habían quedado medio abiertos, y cubrió con la sábana aquel rostro inanimado.

En seguida fué á encender la vela bendita que hay en todas las chozas de las gentes pobres para estas ocu-

denunciando un hecho cuya importancia sabrá apreciar el comercio y el público de Madrid.

Al anoecer de hoy se ha presentado en mi casa de cambio, Carrera de San Jerónimo, núm. 3, un billete de cuatrocientos escudos de la última serie puesta en circulación por el Banco de España con todas las señales de falsificación, notándose las siguientes diferencias.

El papel se compone de dos hojas y es mas grueso, el transparente en general es mas marcado que los legítimos, observándose la casi omisión de la guirnalda que adorna la cabeza del centro, pues apenas está significada.

La estampación no es tan delicada, los adornos que en forma de medio punto se hallan en los ángulos laterales sobre los ángeles son bastante menos arqueados, y las letras góticas que dicen Banco de España por donde se lea, el talon son mucho mayores.

La hora en que se ha presentado para su cambio y el corto tiempo que ha estado en mi poder, no me han permitido hacer mayores observaciones.

A pesar de que hoy voy al Banco de España para que tome sus medidas, como su apreciable periódico se publica muy temprano, me creo en el deber de suplir la inserción de este comunicado en bien é interés del comercio y del público en general.

Por su parte, La Correspondencia de la noche del mismo día publicó un anuncio del Banco de España, manifestando las diferencias que existen entre los billetes legítimos y los falsificados, que copiamos á continuación:

«El papel se compone de dos hojas pegadas, en una de las cuales se han estampado los adornos que forman el transparente en albayalde y barniz, resultando imperfecto y poco perceptible al trazar. La hebra que va colocada á la derecha del billete no es de estambre como la de los legítimos, que es de pitilla, y por consiguiente mas lisa ó suave que aquella y se halla intercalada entre los dos papeles pegados, marcándose apenas el dibujo transparente en cuyo centro está colocada dicha hebra. Las dos hojas se desunen fácilmente abriendo se por cualquiera de sus ángulos el papel que á primera vista se advierte ser mas grueso y blando que el de los legítimos. Las cinco cabezas que se hallan distribuidas en la orla del billete tienen torcidas la boca; la ejecución del grabado bastante tosca, así como la de las figuras desnudas de los lados, y la estampación pida y borrosa».

En el mismo anuncio se dice además:

«Después el consejo del gobierno de que los intereses del público no sean defraudados, en vista de las repetidas falsificaciones de billetes que se vienen cometiendo, se ha servido disponer que desde el día de mañana 30 del corriente quede establecida en el patio del edificio que ocupa el Banco, una sección de reconocimiento de billetes, la cual se hallará abierta al público de diez de la mañana á dos de la tarde en los días de trabajo, y de diez á doce de la mañana en los festivos, para que los interesados que gusten puedan presentarlos al referido reconocimiento».

No es esta la primera vez que El Eco de España se ocupa de las infinitas falsificaciones de los billetes del Banco de España.

El escándalo va cada día en aumento, y tenemos el convencimiento que así seguirá á menos que no se adopten por el gobierno, en unión con este establecimiento de crédito, medidas energicas que pongan osto á tan repetidas falsificaciones.

Impóngase pena de muerte al falsificador, como sucede en Francia, obligúese al Banco á satisfacer el importe de los billetes falsos ó no, y de seguro las falsificaciones serán menores, y el Banco, por interés propio, cuidará de seguir la pista á los que se dedican á tan culpable oficio.

De otro modo sucederá que, como hasta aquí, las únicas víctimas de este estado de cosas serán los tenedores de buena fe de un billete falso que se exponen, además de perder su importe, á verse complicados en una causa criminal.

La Tertulia no ha querido seguir nuestro leal consejo en lo que ha tenido relación con el ataque innecesario que ha intentado dar al señor marqués de Manzanedo con motivo de la última elección de Laredo.

Lo natural y lo mas llano hubiera sido rectificar sencillamente y no hacer las cosas á medias, que siempre salen mal.

En las sesiones solemnes, se sentó en un taburete de madera al lado de la cama, y empezó á rezar el rosario con cristiano recogimiento.

Alberto seguía mirando por detrás de la pared; todo su alma se había replegado, digámoslo así, á sus ojos, y no sentía ni las lágrimas que rodaban por sus mejillas, ni los copos de nieve que caían encima de él.

CAPITULO IX.

LA DECISION.

No obstante, al cabo de unos cuantos minutos, cuando se hubo serenado un poco y cuando los latidos de su corazón fueron menos violentos, nuestro joven dejó de mirar por la grieta de la pared, y echó una mirada por la vasta llanura que separaba la choza de Silvana de las demás habitaciones de aquellos contornos. El suelo estaba cubierto de nieve; pero los copos que caían eran ya menos que un cuarto de hora antes; el viento se había echado, y las estrellas centelleaban puras y brillantes en el cielo. La noche, en una palabra, estaba hermosa y sossegada, pero fría.

Alberto se estremeció al pensar que René parecía dispuesta á pasar toda la noche en aquella miserable choza, sola, al lado de un cadáver, sin luz, y á la luz de una vela fúlgubre por el uso á que estaba destinada, de suerte que el frío podría apoderarse de la señorita René en tales términos, que no tuviera fuerzas suficientes para resistirlo.

Agitado el sobrino de M. Girard por todos estos temores, no vaciló ya mas; y se dirigió resueltamente á la puerta de la cabana.

Señorita René, dijo antes de empujar la puerta: no tengáis miedo; reconoced la voz de un amigo; de Alberto Maucroix. Confidó que he cometido una infame acción en seguirlos hasta aquí; pero lo he hecho porque temía que os sucediese alguna desgracia, é en una tarde tan perversa como la que hacéis cuando os encontré en medio de la lenda, hace un rato. ¿Queréis que os acompañe en vuestra triste vela, ó bien que vaya á buscar á alguien que os reemplazé?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHA.

POR MR. E. MARCEL.

(Continuación.)

—Voy á calentar un poco de vino, dijo la joven; esto os animará.

Y acercándose al hogar encendió unas ramas secas que había allí, calentó un poco de vino que había traído á prevención; y se lo llevó á la enferma, después de haber encendido en el fuego unos pedazos de tela, porque ya se había hecho de noche. Alberto, que observaba todos los movimientos de la joven, veía en la expresión de su semblante que estaba triste y preocupada, bajo la presión de una idea que él no podía adivinar. Entre tanto, la anciana trató de beber algunos sorbos de aquel vino; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles, porque la infeliz no podía ya tragar.

—Gracias, dijo al fin, dejándose caer en la cama; sois muy buena, señorita... pero todo lo que hacéis es inútil... el frío se va extendiendo por todo mi cuerpo... la muerte no está lejos.

René palideció un poco; pero en su mirada se notó que había tomado una resolución de pronto: arrojóse al lado de aquel lecho de muerte, y, dirigiéndose á la enferma, la dijo en voz baja, aunque en un tono muy solemne:

—¡Silvana! ¿Qué le diréis á vuestros hijos si los viérais arrojados en este mismo sitio?

—¡Ah! les diré... que se aseguraran bien de si mis ojos estaban cerrados para no volverse á abrir... les diré que se gozaron en su obra... cuando vieran que mi boca... no podía ya abrirse... para maldecirlos.

—Y si los encontrárais en aquel mundo desconocido en donde vais á entrar, ante el tribunal del Supremo Juez, que nos manda á todos que perdonemos, y que se ha reservado el derecho de absolver y de maldecir? ¿Qué

les diréis si, acercándose á vos, os dijeran: «Madre, nosotros hemos sido culpables, pero tú has sido impía; tú has implorado la venganza de Dios, y esta venganza nos ha alcanzado; ahora ya hemos muerto, y estamos entre los réprobos, y tú tienes la culpa de esto, porque nos has maldecido!»

—«¡Muertos mis hijos! exclamó Silvana haciendo un esfuerzo supremo para hablar, y aterrorizada: ¡Dios mío!... ¡muertos!... ¡tan jóvenes!»

—Escuchadme, infeliz mujer, y serenos, dijo René sentándose sobre la cama y pasando su mano suave y delicada por la frente de Silvana, para arreglarla el cabello. Desgraciadamente, ignora el paradero de vuestra hija Petra, pero tengo que daros algunas noticias de vuestro hijo. Este, después de algunos años de una vida probablemente culpable, sentó duro y fué destinado á Africa. En un encuentro con los árabes recibió varias heridas y le dejaron en el campo por muerto. Al cabo de unas cuantas horas, es decir, cuando iban á enterrar á los que habían sucumbido, se notó que Luis respiraba, y se le condujo al hospital de sangre. Su agonía fué lenta y dolorosa, según se lo ha escrito al mismo capitán del regimiento á Gabriel, con quien había estado en el seminario. Vuestro desventurado hijo padecía atrocemente, mas aun que por el dolor de sus heridas, aunque muy intenso por el recuerdo de las faltas que había cometido. Luis no tenía el corazón tan duro como el vuestro, Silvana; á pesar de ser hombre y soldado, lloraba y se arrepentía. Dios, decís, me ha castigado porque mi madre me había maldecido antes, y por esto mismo voy á morir. Y cuando el dolor de las heridas le hacía dar gritos espantosos y revolcarse en su lecho, exclamaba: «¡Creéis que mi madre me perdonaría si me viese en tan triste situación? El pobre ha muerto sin obtener el perdón que imploraba con tanto afán; ¡se lo negareis ahora que vais á encontraros con él en la otra vida!»

—¡Oh Luis mío!... ¡pobre hijo mío! exclamó la moribunda con una voz apagada, en la que vibraba toda su alma: si al menos hubiese estado yo allí... para decirle... que descansara en paz...

Y amargos sollozos empezaban á despedazar el pecho de la anciana, mezclados ya con el sordo estertor de la agonía.

—¡Dios mío! exclamó René angustiada y hablando con el Crucifijo; ¡Vos permitis, Señor, que yo me halle sola al lado de este lecho de muerte, que no pueda ni aun separarme de él para ir á buscar un confesor! ¡Dios mío! ¡Dadme al menos la fuerza suficiente para poder convenirle y consolarle!»

Silvana parecía estar un poco mas tranquila, pero sus ojos empezaban á ponerse vidriosos, y apenas se la oía respirar. René se volvió hacia ella, y la dijo:

—¿Queréis orar?

La moribunda levantó y bajó los párpados en señal de asentimiento, y René prosiguió diciendo:

—Yo voy á rezar por vos, si queréis, porque estáis demasiado débil para poder hablar.

Silvana volvió á hacer el mismo movimiento con los párpados.

Entonces René se arrojó al lado de la cama, y cogió las manos casi yertas de Silvana.

—Ahora, dijo la joven, que la vida desaparece y empieza la eternidad, escuchad, Señor, mi humilde plegaria; ¡benedicid, Dios mío, este lecho de muerte! Envidiá es poseer corazón turbado el tesoro del perdón y la esperanza de vuestra misericordia. Esa alma que comparece delante de Vos ha pecado, abrigando rencor y deseos de venganza; pero, Señor, si ha delinquido, también ha sufrido mucho. Si vuestra justicia está satisfecha, si os dignáis perdonar á esta madre débil y desgraciada, ¡dulcedad su agonía con un rayo de esperanza, y haced que se duerma en paz, como se ha dormido su hijo antes que ella!»

Aquí René se detuvo, y le pareció que los dedos de la moribunda apretaban débilmente los suyos como para manifestar que se asociaba de todo corazón á las palabras que ella acababa de pronunciar. Entonces la señorita de Marelles prosiguió diciendo:

—¡Acordaos, Señor, también, de aquella oveja descarriada que ha andado vagando por las sendas de la

Hay inexactitud en muchas cosas de las que dice *La Tertulia*, y conviene aclararlas.

El señor marqués de Manzanaedo ha sido diputado por el distrito de Laredo y senador por la provincia de Santander, una vez, y otras ha influido para que triunfen amigos suyos, por no haber tenido el semejante pretensión.

En las últimas elecciones, su elección para senador hubiera sido casi unánime votándole hasta los mismos que han protestado su elección, lo cual se explica perfectamente; pero el señor marqués de Manzanaedo ha respetado la decisión del distrito hasta el punto de haber preferido presentarse candidato a la diputación, por no desairar a los amigos que le proclamaron como candidato.

Es bueno advertir que el adversario que ha tenido en aquel distrito el Sr. Manzanaedo es también hombre rico, y ha dispuesto en su favor de toda la influencia del gobierno, que no ha sido floja.

Es más fácil censurar los actos de beneficencia, de caridad y de desprendimiento que ha ejecutado el señor marqués de Manzanaedo, que imitarlos, haciendo otro tanto o cosa parecida, porque la envidia en todo se osea; y hay error manifestado en decir que el señor marqués recuerda estos hechos, pero no hemos de poder nosotros recordarlos contestando a insinuaciones de mala especie? Precisamente la espontaneidad y la naturalidad con que el señor marqués de Manzanaedo ha distribuido los beneficios en el distrito de Laredo, es lo que le ha dado la popularidad de que allí disfruta.

Por último, hay una cosa grave en las últimas líneas que nos dedica *La Tertulia*. Nosotros no hemos dirigido amenaza alguna, cosa contraria a nuestros hábitos de discusión.

Lo que nosotros hemos dicho es, que a ser mas directas ciertas indicaciones, el señor marqués hubiera acudido a los tribunales. *La Tertulia* nos contesta que con eso ya contaba, por lo mismo que el Sr. Manzanaedo todo quiere conseguirlo con sus millones. Pues qué, se vende la justicia en estos tiempos de igualdad?

No conoce *La Tertulia* a donde va a parar por la pasión que la domina? No: el señor marqués de Manzanaedo no quiere conseguir nada por el dinero: lo que quiere es defender su buen nombre por medio de la razón y por medio de la justicia.

Ni más ni menos; pero el tener dinero no debe ser tampoco causa o motivo para protestas no probadas y para actos no justificados, y para hacer a un ciudadano de peor condición que a los demás.

Nos parece que esto es muy claro y que no admite réplica razonada.

Un diputado italiano, un Sr. Petrucci de la Gatinia, ha publicado en *Il Tempo* de Venecia un artículo en que a vuelta de mil groseros insultos, se atreve a decir que D. Amadeo vino a España costeándose el viaje de su bolsillo particular, y que hasta la fecha no ha percibido un céntimo de la lista civil.

Preciso es ignorar por completo lo que pasa en el mundo para estampar semejantes diatribas.

D. Amadeo, y bien debe saberlo el diputado italiano, vino a España a costa y muy a costa de los españoles, y ha percibido, a pesar de los apuros del Tesoro, todo, absolutamente todo cuanto le corresponde de su asignación; y por cierto que casi puede asegurarse que esta cantidad no habrá quedado por completo en España.

Nadie mejor que el Sr. Ruiz Zorrilla, que fué a buscar a Italia a D. Amadeo, que lo acompañó en su viaje y que hoy es presidente del Consejo de ministros, puede y debe desmentir los asertos del artículo de *Il Tempo*, de Venecia, por mas que no haya nadie en España ni fuera de España que pueda dar crédito a lo dicho por el famoso diputado italiano Petrucci de la Gatinia.

«He aquí cómo ha contestado el duque de la Torre a la felicitación que ayer le dirigió el Circulo constitucional:»

«San Ildefonso 23 de Setiembre.

El Circulo me honra recordándome este aniversario. El cielo haga que nuestros sacrificios no sean estériles.

SERRANO.

No sabemos quién ha estado por inspirado, si el Circulo constitucional o el señor duque.

El género es bastante malo. En el artículo de Callar es lo que le conviene a todos los revolucionarios de Setiembre.

Parece que los vicepresidentes del Congreso, Sres. Salmeron y Mosquera, insisten en la dimisión de sus cargos.

Las noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas en el día de ayer, son las siguientes: «A las cinco de la tarde de ayer fué alcanzada y sitiada la facción Suiz en Marxa Mulet por las compañías del Infante al mando del comandante Romero, y después de una hora de fuego, ya de noche, quedó batida completamente, cogiéndose 32 prisioneros, incluidos varios heridos, armas y municiones. El tabacilla Sanz pudo huir, aunque herido de bayoneta. De las tropas salieron heridos un cabo, dos soldados y el secretario de Freginales, y contusos un capitán, un teniente, dos sargentos y cuatro soldados. Las tropas se condujeron con grande arroyo.»

Se sabe que la facción de Vallés se ha internado en la provincia de Lérida.

Ante la actitud de la heroica villa de Puigcerdá, con 1.000 hombres, ha desistido de un empeño de penetrar en aquella población. Arrojado por el general Baldrich a la frontera, se duda si penetrará en Francia o por el curso del Segre se correrá a la provincia de Lérida.

He aquí un documento importantísimo, publicado por *El Correo de Ginebra*, ó sea una carta, que el episcopado suizo ha dirigido a monseñor Mermillón con motivo del atropello de que ha sido víctima, y saben nuestros lectores:

«Monseñor: Los obispos suizos, reunidos cerca de los santos sepulcros de los mártires de la legión tebana, no han querido separarse sin manifestarles la expresión de sus simpatías fraternales.

Nuestra causa es la nuestra; defendéis los derechos de la Iglesia, la independencia legítima de su autoridad espiritual y la libertad de las conciencias católicas. El gobierno de Ginebra, después de haber violado la libertad de las asociaciones religiosas, después de haber cerrado las escuelas libres de los hermanos de la Caridad, por sus nuevas pretensiones y por sus disposiciones arbitrarias afecta gravemente a la constitución de la Iglesia misma.

El episcopado suizo no puede callarse; os anima a manteneros firmes.

Felicitemos a todos vuestros colegas y a los católicos del cantón de Ginebra porque se agrupan en torno vuestro en esa resistencia legítima. Que lo sepan: no estarán aislados.

Los católicos de Suiza, los del mundo entero, y en general todos los amigos de la justicia, están con vos, porque, fiel a las palabras de las Santas Escrituras, *obediencia a Dios y no a los hombres*.

Os damos e más tierno y el más fraternal saludo de nuestros corazones, repitiéndolos las palabras que San Pablo decía a su querido Timoteo:

«Sostene el santo combate de la fe, trabajado por conseguir el premio de la vida eterna, a la que habéis sido llamado, confesando gloriosamente la verdad en presencia de una multitud de testigos.»

Dado en la abadía de San Mauricio (Valais), a 24 de Setiembre de 1872.—Pedro José, obispo de Sion.—Esteban, obispo de Lausana y de Ginebra.—Carlos Juan, obispo de Saint Gall.—Eugenio, obispo de Basilea.—Esteban, obispo de Beza, abad de San Mauricio.—Gaspar, obispo de Antipatris, auxiliar de Coire y en nombre del obispo de Coire.

El Consejo de Estado de Ginebra, compuesto de fanáticos protestantes, hara tal vez poco caso de esta elocuentísima manifestación, que tanto realiza a monseñor Mermillón, su víctima. Pero la opinión del mundo juzgará con justicia al ilustre prelado y a sus enemigos.

Con motivo de las elecciones secundarias para cubrir las vacantes de diputados en la Asamblea nacional francesa, el partido ultra radical se agita vivamente y ya ha elegido sus candidatos.

En Argel se presenta el ciudadano Cremieux; en el Oise, el candidato rojoes M. Roussel; en el Morbihan se presenta, como se indicaba, M. Glais-Bizoin, quien decididamente no gusta a los señores por mas que estudia la caída de la columna de Vendome, sino M. Beaunay, alcalde de Yanne, cuyo radicalismo parece que nada deja de desear.

En cuanto a los compromisos que se exigen de los candidatos, dicen que se han perfeccionado; no se ha llegado aun al mandato imperativo; pero lo acordado se asemeja como un huevo a otro huevo al mandato *contra actual*, inventado por Victor Hugo.

Lo propio que, según Bismarck, «la fuerza se sobrepone al derecho», en la opinión de los radicales, como la república se sobrepone al sufragio universal, los candidatos antes de ser aceptados deben comprometerse por escrito a reconocer este principio.

En esto no hay la menor concesión; hay que tomarlo así o dejarlo.

Por lo demás, el partido radical, después de la farsa de los banquetes, de la que ha sacado el mejor partido posible, dirige sus tiros a cosas mas elevadas. La consigna enviada por el Comité central de París a todos los comités locales es: «trabajar activamente para la demolición de la Asamblea, y organizar todas las fuerzas del partido para lograr por toda clase de medios la disolución de la Cámara.»

Tal es el programa de ese partido que, en Francia como en todas partes, es tan aficionado a destruir, que para significar la disolución de un Cuerpo legislativo hace uso de la palabra *demolición*, añadiendo por complemento: *por toda clase de medios*.

De esperar es que todas las clases conservadoras de Francia se unan para combatir en todas partes las candidaturas de un partido que solo respira odio y venganza, incendio y saqueo.

Un telegrama de Pesth recibido el sábado en París contiene una noticia importante.

La comisión de presupuestos de la delegación austriaca ha desechado el crédito pedido por el ministerio de la Guerra con destino a aumentar el efectivo del ejército. En cambio ha aprobado sin alteración alguna todo el resto del presupuesto del ministerio de Negocios extranjeros tal cual lo proponía el gobierno, después de haber desechado varias proposiciones relativas a suprimir la embajada austriaca cerca de la Santa Sede y a la sustitución de los enviados cerca de varios pequeños Estados por consejeros de legación.

No hay el menor indicio de que se lleve a cabo ninguna variación en el ministerio francés antes de la apertura de la Asamblea, por tanto, caen por su base todos los rumores que han circulado respecto a M. Casimiro Perier para la cartera del Interior, de M. Fourton para la de Obras públicas y del general Chanzy para el ministerio de la Guerra.

El conde de Arnim, embajador de Alemania en París, fué recibido el viernes por M. Thiers en audiencia particular, en la cual el emperador de Prusia, que, como hemos dicho, había regresado recientemente de Berlín, se despidió del presidente de la república, pues muy en breve debe marchar a sus Estados de Pomerania, donde permanecerá hasta que termine el interregno parlamentario en Francia.

Parece que M. Cremieux, de cuya candidatura para diputado radical por Argel nos ocupamos en otro lugar, se ha negado a que se le proponga candidato, fundándose en el mal estado de su salud; mas no falta quien atribuya esta determinación del antiguo miembro del gobierno de Tours a una excusación que se ha manifestado en el partido radical a causa de esta candidatura.

Es cosa resuelta la presentación en Burdeos de M. Freynet.

Parece cosa resuelta que tan luego como se reúna la Asamblea nacional francesa, los Sres. Pagés, Dupont y Delpit interpondrán al gobierno con motivo de ciertos mensajes dirigidos al presidente de la república por varios individuos pertenecientes a los Consejos generales, mensajes que, como hemos dicho, dieron motivo a una animada discusión en la última sesión de la comisión permanente de la misma Asamblea.

El *Clamor Público* resume y condensa la situación de la Hacienda, el estado de los contribuyentes y el sistema del gobierno en el siguiente ramillete, que no tiene desperdicio:

ALMONEDA NACIONAL.

Los proyectos económicos presentados por el gobierno radical han causado una impresión penosísima en las regiones políticas, aumentando el sobresalto, la alarma y la inquietud de todas las clases sociales, porque con

ellos el gobierno radical de D. Amadeo el último paso hacia la liquidación social, que proclaman los internacionalistas, y que no ven con malos ojos los que aspiran al triunfo de la demagogia, mal encubierta con el disfraz de *carácter estado*.

Se recargan todos los impuestos existentes; se imponen otros nuevos de diversas clases; se aumenta de una manera aterradora la deuda pública; se vende todo lo que hay vendible; se empeña el resto, y se enagena hasta la tierra donde pisamos con las piernas en los ojos y el color de la vergüenza en el rostro. En cambio no se economiza gasto alguno, ó mas bien se aumentan, al paso que el gobierno se descarta del pago de obligaciones sacratissimas, faltando a los mas solemnes compromisos de la nación y a los fueros de la justicia, como sucede con respecto a ciertos, cuyas asignaciones eran una justa y módica compensación de los bienes que había adquirido legítimamente, de los cuales se incautó el Estado para llevar a efecto la desamortización.

Los únicos que están de enhorabuena con tales proyectos, son los agiotistas y los negociantes de mala fe, a quienes se presenta una excelente ocasión para realizar grandes beneficios sin riesgo de ninguna especie. La deuda se eleva a una cifra exorbitante, que escede en miles de millones a la de Austria, Rusia, Alemania, Italia y Turquía, cuyas naciones tienen una población casi doble que España, y algunas de ellas triplican, en una vastísima extensión de territorio.

El déficit, que se presenta cada día, será tan grande o mayor que en los años anteriores, puesto que la mayor suma de ingresos que se ha realizado en estos últimos tiempos no ha pasado de 480 millones de pesetas, que no se regularán en el presente año económico, mientras que los gastos que se han, desahucando las asignaciones del culto y clero parroquial, en 232 millones de reales, se aproximan a 3.000 millones, como ha sucedido en los años anteriores.

Se emiten para enjugar la deuda flotante cerca de 4.000 millones de consolidado, que se necesitan para realizar 1.000 millones efectivos, y además se crean como nuevos valores, billetes hipotecarios por valor de 600 millones, en representación de los montes públicos, de las minas, fabricas y demás establecimientos del Estado, que, como venia anunciándose, servirán de hipoteca a garantía de dichos valores a favor de un Banco extranjero, llamado hipotecario, que bajo la protección del gobierno tendrá la misión de dar la última mano a la almoneda nacional, que empezó con la revolución de Setiembre y se halla a punto de consumarse.

No es posible sujetar al país contribuyente a peores condiciones, ni llevar el desvarío revolucionario a mayor extremo. El procedimiento empleado por los hombres del poder, mas bien que para salvar a la nación, tiende a precipitar su ruina. Obrar así parece como aquellos comerciantes arruinados por sus disipaciones, que en vísperas de ser concursados, se preparan para hacer una quiebra fraudulenta.

No queremos decir con esto que el gobierno pretenda defraudar los intereses de la nación, sino que su sistema desahucado puede conducirnos al mismo resultado funesto; esto es, a un concurso nacional, después de haber agotado el haber y con un deber inmenso para hacer la quiebra mas bochornosa.

CONGRESO DE LUGANO.

Es cosa sabida, y ya lo indicamos hablando de él al mismo tiempo en uno de los números anteriores, que bajo el falaz nombre de *Liga de la paz y de la libertad*, se ha reunido en Lúgano, cantón del Tessino (Suiza) un nuevo congreso internacional.

En realidad esta reunión, que ya hemos juzgado de la manera que recordaran nuestros lectores, no es otra cosa que una mala imitación de los últimos conciliábulos de la Internacional. En ella ha habido el mismo desorden de ideas, idénticas estravagancias, oratorias sobre el estado político y social de Europa.

Por consiguiente, Victor Hugo y Garibaldi se han creído obligados a aprovechar esta ocasión y lanzar cada uno de por sí una de esas epístolas declamatorias, cuyo énfasis, hinchazón y vaciedad de sentido solo sirven para patetizar una vez mas la caducidad de esos dos personajes.

Volviendo al congreso de Lúgano, he aquí algunos considerandos sacados de un documento leído en una de sus sesiones, y que por sí solos son suficientes para dar una idea de las verdaderas tendencias y miras de esos falsos apóstoles de la paz y de la libertad.

«El congreso es de opinión: «Que la forma federativa es la única lógica para una república, y que el contrato social debe no solamente celebrarse entre los individuos, sino tambien entre las agrupaciones naturales de igual orden, a fin de constituir así el grupo inmediatamente superior.»

Subsidiariamente: «Considerando que la tendencia de los obreros a asociarse profesionalmente para defender sus intereses comunes, tendencia que es una manifestación de la ley natural, se explota por los *mañidores de la Asociación internacional de trabajadores*, apartada de su primitivo objeto, para emplear los esfuerzos de los obreros a un fin tan contrario a sus intereses como a la verdad económica.»

«Que es muy importante quitar esta peligrosa arma de las manos en que se encuentra, y probar a los obreros que la Liga se ocupa tambien de sus intereses y de procurales medios de defenderse por sí mismos.»

«Considerando que la Liga de la Paz y de la Libertad ha sido acusada repetidas veces de ser una asociación de la clase media (*bourgeoise*) y que es muy importante rechazar esta acusación por medio de una declaración clara y precisa:

«Por estas razones «El Congreso es de parecer: «Que se está en el caso de buscar los medios de reconstituir las agrupaciones profesionales, conocidas con el nombre de cooperativas sin caer en el abuso de los antiguos gremios y grados, garantizando al propio tiempo la libertad industrial, colocada bajo la protección de la sociedad civil o política.»

Véase, pues, como esos señores internacionalistas no quieren admitir otra forma de gobierno mas que la federativa. La monarquía y hasta la república unitaria las desdennan los pseudo amigos de la paz y de la libertad.

La Europa entera dividida en pequeños pedruzcos, es una idea que solo han podido crear las imaginaciones calenturientas de esos perturbadores de la sociedad; su realización sería en política el triunfo del materialismo; y como el materialismo tiene por desgracia demasiados prosélitos ya, nos vemos en el deber de combatirlo donde quiera y bajo cualquiera forma que se presente.

Hoy 1.º de Octubre se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activa y pasiva que cobran por la tesorería central.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 1.º, de once a tres.—Monte-pio civil, monte-pio militar y pensiones remaneratorias.

Día 2.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 3.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 4.—Monte-pio de la real casa, desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 5.—Cesantes y jubilados de la real casa desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Días 7, 8, 9 y 10 todas las nóminas sin distinción. Retenciones desde el 8 en adelante.

Hoy tambien se abre el pago a la mensualidad corriente a las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar: Martes 1.º, de diez y media a tres y media.—Jefes retirados menos los que son altas, monte-pio civil desde la letra R a la Z, y los que son altas en esta clase, y tercera clase del monte-pio militar.

Miércoles 2.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y según la clase del monte-pio militar.

Jueves 3.—Cesantes de Hacienda, monte-pio civil de la A a la E, y clase de marina del monte-pio militar.

Viernes 4.—Capitanes y subalternos retirados, menos los que son altas, emigrados de América, convenidos de Vergara, monte-pio civil, de la F a la L, y pensiones remaneratorias.

Sábado 5.—Retirados de marina y tropa, menos los que son altas, escastrados, monte-pio civil; de la M a la Q, y monte-pio de jueces.

Domingo 6, de nueve a dos.—Clase de tropa que cobra cuencas pensionadas.

Lunes 7, de diez y media a tres y media.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase del monte-pio militar.

Martes 8 y miércoles 9.—Todas las nóminas sin distinción.

CORTES.

ENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. D. LAUREANO FIGUEROA. Extracto de la sesión del día 30 de Setiembre de 1872.

Se abrió a las tres menos cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior, dándose cuenta despues del despacho ordinario.

Se dió cuenta tambien del fallecimiento del señor Pastor.

El Sr. Suarez Inclán pidió la palabra, y obtenida, pregunta al gobierno si estaba dispuesto a traer al Senado los datos sobre presupuestos provinciales y municipales, que ya ha pedido diferentes veces y que todavia no ha llegado el caso de obtener.

El señor ministro de Ultramar dijo que pondría en conocimiento de su compañero de Gobierno esta pregunta.

El Sr. Rojo Arias dirigió una pregunta al ministro de Gracia y Justicia respecto de la acta de cierta parte del clero.

El Sr. Ministro de Ultramar dijo que ni el Sr. Rojo Arias ni ninguno de la mayoría debia temer ningún peligro, puesto que el gobierno vela por el orden y la libertad.

El Sr. Diaz Quintero preguntó al ministro de la Gobernación por qué no se hacian las elecciones generales en Cadix; al de Gracia y Justicia en que estado se encontraban los trabajos sobre establecimiento del Jurado, y al de Ultramar si tendria inconveniente en llevar al Senado los datos que obrasen en su ministerio respecto de la abolición de la esclavitud.

El señor ministro de Ultramar dijo que pondría en conocimiento de los ministros de Gobernación y de Hacienda las preguntas que les correspondia contestar, y respecto de la última, que llevara al Senado todos los documentos que tengan relacion con la abolición de la esclavitud despues de la ley preparatoria del Sr. Moret.

El conde de Catreis pidió al gobierno todos los documentos que hayan mediado con la Santa Sede desde Octubre de 1868, incluso el memorandum de agravios del secretario de Su Santidad, cardenal Antonelli, y la contestación que haya dado el gobierno.

Entrando en la órden del día, fueron proclamados senadores los Sres. Morán y Barcia.

El secretario de la comisión permanente de actas leyó un documento proponiendo la admisión de los señores Rubio Loizaga, Echevarria, Lopez Hinojosa, Bonilla y Calderon Collantes.

Orden del día para mañana: discusión de los dictámenes presentados, y se levantó la sesión a las tres y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Setiembre de 1872.

Abrióse a las dos media de la tarde bajo la presidencia del Sr. Rivero.

Abierta la sesión, el Sr. Izabal preguntó al ministro de la Gobernación si estaba dispuesto a poner en práctica los reglamentos de la ley municipal y provincial, y al señor ministro de Hacienda si está decidido a que los pagos que se hacen en algunas provincias no se hagan la mayor parte en caudilla, como está haciendo el ministro de Hacienda.

El ministro de Hacienda dice que la escasez de numerario y el estado de anarquía en que está la administración, hacen imposible acceder a lo que tan justamente reclama el diputado republicano; añade que ha hecho muchos milagros desde que se encargó del ministerio, y por ello han podido cobrar las clases pasivas.

El ministro de la Gobernación dice que se están formando los reglamentos de ayuntamientos y diputaciones y hasta que esté concluido este trabajo no se puede complacer al Sr. Izabal.

El Sr. Lafuente reclama un estado de las fuerzas del ejército que existe en Cuba, como tambien los generales, jefes y oficiales de reemplazo que allí existen.

El Sr. Pascual y Casas pregunta lo ocurrido con los carlistas en Puigcerdá.

El ministro de la Gobernación dice que el gobierno nada sabe, lo cual parece extraño, atendidos los medios de que puede disponer.

El Sr. Nieto pregunta si el gobierno está dispuesto a que no se sobre el impuesto municipal establecido en esta corte sobre puertas y muestras por ser ilegal.

El ministro de la Gobernación ofrece cumplir la ley. «Sobre este asunto dijo el señor marqués de Sardoal: Tratándose de un acto en que ha intervenido el ayuntamiento que he tenido la honra de presidir, creo de mi deber dar explicaciones sobre lo sucedido.

Por primera vez desde la revolución de Setiembre hasta la época presente, el ayuntamiento de Madrid ha tenido la satisfacción de someter al examen de la Junta municipal un presupuesto completamente nivelado.

Para nivelarlo, el ayuntamiento se ha encerrado dentro de las prescripciones legales, agotando uno a uno todos los orígenes de rentas que la ley de arbitrios municipales concede a los municipios; y viéndose en la necesidad sensible de apelar al tercero, ó sea al que se

refiere a la contribución directa, la Junta municipal, compuesta en su mayor parte de pequeños propietarios que no tienen la representación del sufragio, puesto que no son enviados allí por él, sino que la suerte es la que los designa, no aprobó el presupuesto. El ayuntamiento sostuvo su opinion; consideró, no ilegales, como ha dicho mi amigo el Sr. Nieto, sino inconvenientes y a todas luces opuestos a los principios de la ciencia, esos pequeños arbitrios indirectos que gravan de una manera insostenible cierto género de artículos. Como quiera que el ayuntamiento no consta mas que de 50 concejales, y la Junta municipal se compone de 150, se vió aquel en la necesidad de sucumbir ante la opinion del mayor número.

No tengo que decir mas sobre lo ocurrido, puesto que mi objeto era salvar la responsabilidad que en este asunto pueda haber al municipio de Madrid; pero una vez de pie, añadire breves palabras. Mientras un examen detenido de la ley orgánica no establezca de una manera definitiva el principio de la independencia de los municipios ó de la autonomía absoluta, que en realidad no existe, no es posible que puedan administrarse bien las corporaciones populares, porque el principio del sufragio se opone a lo que se llama junta de asociados, que no responden de modo alguno a los principios proclamados por la revolución.

Yo tendré el honor de presentar a las Cortes un proyecto de ley que reforme en lo posible todos esos derechos.

El Sr. Sicilia pregunta al gobierno por qué la provincia de Logroño viene pagando dos millones mas de lo que le corresponde, y anuncia una interpelección sobre este asunto.

El Sr. LA ORDEN: Ruego al señor presidente del Consejo de ministros se sirva remitir el famoso expediente sobre la transferencia de los 2 millones de la caja de Ultramar.

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, V. S. tiene dos caminos para el objeto que se propone: dirigir una pregunta al gobierno, ó formular una proposición.

El Sr. LA ORDEN: En vez de pregunta iba a dirigir un ruego; pero le convertiré en pregunta: ¿está dispuesto el gobierno a traer el célebre expediente sobre la transferencia de dos millones de la caja de Ultramar?

Y paso a otro asunto. Públicos es, señores, la catástrofe ocurrida en Cabezas del Pinar, y yo desearia saber tambien si el gobierno está dispuesto a conceder pensiones a los vecinos de aquel pueblo de la provincia de Soria, ó a iniciar una suscripción nacional o particular en obsequio de aquellos desgraciados.

El Sr. Presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Faltaría a lo que me dictan mis sentimientos, si no hubiera que he sido con pena la primera de las preguntas del Sr. LA ORDEN, saliendo de los bancos de la mayoría, cuando tiene el Congreso tantas y tan importantes leyes en que ocuparse. Reclamamos una especie de expediente que estuvo aquí en los últimos días de las anteriores Cortes, y cualquiera que sea la opinion de mi amigo el Sr. LA ORDEN y de los demás individuos de la mayoría, así como de la minoría, me reservo, no solo contestar a la pregunta, sino meditar si conviene a la Cámara, al gobierno representativo y al país, el que vuelva ó que no vuelva el expediente célebre a que se refiere S. S.

Como estoy dentro del reglamento haciéndolo así, no digo mas sobre este punto.

Respecto a la segunda pregunta, yo deploro como el que mas la desgracia de ese pueblo de nuestra provincia; pero sabe S. S. que todo aquello de que se podía disponer del fondo de calamidades públicas, se mandó en el acto. El gobierno no puede hacer mas; todo lo que puede hacer, si el Sr. LA ORDEN iniciara la suscripción de que nos ha hablado, es contribuir como particulares a remediar tanta desgracia. Ese pueblo ha desaparecido en efecto por completo, inclusa la iglesia y el mercado; los vecinos han quedado sin un solo hogar donde refugiarse. Yo celebraria que ese pueblo se reedificase, y que señor ministro de Hacienda creyera que podía hacerlo, que tal vez no pueda. A mí me duele mucho; se trata de un pueblo de mi provincia, de gente que conozco; pero hay que tener en cuenta que la nación no puede constituirse en una sociedad de socorros mutuos.

El Sr. LA ORDEN: Siento que mi primera pregunta haya disgustado al señor presidente del Consejo. Por lo que hace a la segunda, le doy gracias por su bondadosa disposición, y deseo que conste que si bien el gobierno mandó dar 30.000 rs. del fondo de calamidades públicas para los vecinos de ese pueblo, como no hay existencias en la tesorería de Soria, no se ha podido cumplir la orden.

El Sr. García San Miguel hace una reclamación al ministro de Hacienda en favor de las clases pasivas de Asturias, a las cuales se adeuda ocho meses.

El señor ministro de Hacienda dice que está dispuesto a que las primeras pagas que se den a las clases pasivas, serán para las provincias donde haya mayor atraso.

El Sr. Gasca ruega al gobierno que se procure pagar los intereses de las láminas intrasferibles entregadas a los pueblos.

El señor ministro de Hacienda contesta que está dispuesto a atender esa obligación en cuanto sea posible, según permitan los recursos del Tesoro.

El Sr. BALAGUER: Ha pedido la palabra con motivo de la pregunta hecha por el Sr. LA ORDEN, para consignar una declaración terminante en nombre de amigos ausentes.

El Sr. PRESIDENTE: No puedo concederle a V. S. la palabra para eso, porque no lo autoriza el Reglamento: S. S. puede hacer uso de otra fórmula parlamentaria.

El Sr. BALAGUER: Soy muy respetuoso a la presidencia y al Reglamento; y por consiguiente, aunque no era pregunta lo que pensaba hacer, adoptaré esa forma, y pregunto al señor presidente del Consejo de ministros si está dispuesto a traer el expediente que ha reclamado el Sr. LA ORDEN; y en este caso, debo decir al señor presidente del Consejo, debo decir al Congreso, y debo decir al país, en nombre de amigos ausentes, que no se encuentran aquí, todos sabemos por qué, que están dispuestos a contestar a cuantos cargos se les quieran dirigir, como ciudadanos, como hombres públicos, como ministros que han sido, de todos modos...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado...

los individuos de la mayoría que me hubieran dicho lo que el Sr. La Orden, me hubiese contestado lo mismo, así como a los señores republicanos, aunque en todo mas suave, porque no tengo con ellos igual confianza.

El Sr. Balaguer ha pedido el expediente en los mismos términos en que lo reclamaron todos los días sus amigos y correligionarios en la prensa. (El Sr. Balaguer hace un signo negativo.) ¿No? Si S. S. quiere modificar los términos en que ha hecho la pregunta, me sentaré para que lo haga; pero yo he entendido que el señor Balaguer ha dicho lo siguiente: «El presidente del Consejo de Ministros, que ha formado parte de aquel Gabinete...» (El Sr. Balaguer: No es cierto.) Me he equivocado; pero esto no varia en nada el fondo de la cuestión. Dado, pues, el Sr. Balaguer: «Yo, en nombre de todos los amigos que no están aquí, en nombre del partido a que ellos pertenecen, digo al presidente del Consejo de Ministros que traiga ese expediente, que venga aquí, que no temamos miedo porque esto queda.» (El Sr. Balaguer: No ha dicho eso.) Yo quisiera que el señor Balaguer reprodujera su pregunta y la respuesta en términos concretos, para poder yo contestarle.

El Sr. PRESIDENTE: Con la venia de S. S., que está en el uso de la palabra, y dentro de las prescripciones del reglamento, el Sr. Balaguer puede explicar como guste su pregunta.

El Sr. BALAGUER: Recordaré a los señores diputados que dije antes, dirigiéndome al señor presidente, que pedía la palabra para hacer una declaración en nombre de amigos ausentes; y como esto no le permitiera el reglamento, me vi obligado a hacer una pregunta al señor presidente del Consejo de Ministros, y le dirigí la misma que el Sr. La Orden, sin añadir ni quitar una sola palabra. Está, dispuesto, dijo, el señor presidente del Consejo de Ministros, a traer aquí el expediente que el Sr. La Orden le ha pedido? Esta fue la pregunta.

Después de esto, como yo necesitaba hacer una declaración, puse que por dos o tres veces distintas se han levantado ya en esta Cámara algunos señores diputados a hablar sobre este famoso expediente, y no parecía sino que nosotros los diputados que pertenecemos al partido constitucional conservador de la revolución de Setiembre rehuíamos la cuestión, de alguna manera, temíamos que decir que sí es expediente viene sin que de nosotros parte la provocación, sin que nosotros lo pidamos, conste a los señores diputados y al país que mis amigos, hoy ausentes, que pertenecieron a aquel ministerio, y del cual yo no formé parte, firmes en su derecho, tranquilos en su conciencia, creyendo que pueden levantar alta y serena la frente cuando se les acusa, están dispuestos a responder a los cargos que se les dirijan, con la conciencia tranquila del hombre que cree haber cumplido con su deber. Esto es lo que yo tenía que decir: esto no es provocación, y siento que el señor presidente del Consejo de Ministros lo haya entendido mal.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Como el Sr. Balaguer me ha hecho la misma pregunta que el Sr. La Orden, y a éste le había contestado antes, no tengo para qué contestar al Sr. Balaguer.

Respecto del segundo punto, el Sr. Balaguer ha procedido como debe y como quien es, tratándose de compañeros ausentes; y yo debo añadir para concluir la cuestión en el mismo terreno a que la ha traído el señor Balaguer, que ni por mis actos anteriores como ministro, ni por mis actos anteriores como compañero de otros que han sido ministros conmigo, tengo nada, que temer nada que ver en ningún asunto. Yo sé que el Sr. Balaguer no ha dicho nada de eso; pero como S. S. ha contestado a preguntas que nadie le había dirigido, tengo el deber de consignar que tampoco tengo nada, absolutamente nada que temer, ni por ese ni por ningún otro expediente que pueda venir aquí.

Conste, pues, que cualquiera que sea la conducta que en ese ó en otro caso siga el gobierno ó siga yo, no obedecerá más que a un móvil; al de cumplir con el deber que como gobierno tengo a satisfacer las inspiraciones de mi conciencia, y acaso acaso los afectos de mi corazón.

Algunos otros diputados pidieron la palabra para oír de boca importancia, y habiéndose leído algunos dictámenes, se levantó la sesión a las cuatro y minutos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

No ha ocurrido mas novedad en el distrito de Cataluña que el cabesilla Quico con su partida pasó ayer por Santa Cruz con dirección a las Pobias, y media hora después lo verificó el coronel Escoda en su persecución.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 21 de Setiembre, se autoriza al ministro, para que someta a la deliberación de las Cortes el proyecto de ley fijando el presupuesto de obligaciones eclesiásticas y las relaciones económicas entre el clero y el Estado, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º La nación habrá de contribuir anualmente a la Iglesia desde 1.º de Enero de 1872 con la cantidad de 31.147.065 65 pesetas para sus atenciones permanentes.

Esta cantidad se distribuirá en la forma espuesta en el adjunto presupuesto.

Art. 2.º Las cantidades comprendidas en el capítulo 1.º se satisfarán por cuenta de las limosnas de Cruzada.

Art. 3.º Para el pago de las partidas comprendidas en los capítulos 2.º, 3.º y 4.º se emitirán láminas de las rentas del 3 por 100 consolidado por un capital cuyo interés anual equivalga a la suma de aquellas.

Art. 4.º Las partidas del capítulo 5.º se satisfarán por cuenta de la Obra pía de los Santos Lugares de Jerusalén.

Art. 5.º Las láminas mencionadas en el art. 3.º de esta ley se expedirán a nombre de cada uno de los oficios y corporaciones eclesiásticas a que se refieren los capítulos 2.º, 3.º y 4.º del presupuesto. Cada oficio ó corporación recibirá tantas láminas cuantos sean los conceptos a que corresponda su dotación.

Cada lámina representará un capital proporcionado a la parte de la suma señalada en el respectivo artículo del presupuesto que corresponde al oficio ó corporación a cuyo favor se expide, tomando como base para la distribución que ha de hacerse la cantidad que hasta ahora venía señalada a cada participante en los presupuestos hasta ahora vigentes.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior los Seminarios conciliares, cada uno de los cuales percibirá una lámina nominativa por un capital proporcional a las cantidades que respectivamente se les señala en el estado adjunto a esta ley.

Art. 6.º Los intereses de las láminas expedidas se pagarán mensualmente a los poseedores de los oficios eclesiásticos y a las corporaciones a quienes correspondan a sus poder-habientes.

Art. 7.º De las diputaciones provinciales pagarán los intereses de las láminas correspondientes al capítulo 2.º del presupuesto. Para ello lo distribuirán entre sí pro-

porcionalmente a la parte que representen en cada diócesis, calculada por el número de habitantes.

Art. 8.º Los ayuntamientos satisfarán los intereses de las láminas de los capítulos 3.º y 4.º del presupuesto correspondientes a sus respectivas demarcaciones.

Art. 9.º Los Ayuntamientos percibirán el importe recaudado en sus respectivas demarcaciones por limosnas de Cruzada, con deducción de la cantidad necesaria para el pago de las atenciones del capítulo 1.º del presupuesto.

Art. 10. El gobierno compelerá a las diputaciones provinciales y ayuntamientos morosos al pago por los medios que se establezcan en los reglamentos.

Art. 11. Las cantidades señaladas en los capítulos 2.º, 3.º y 4.º del presupuesto no sufrirán disminución aunque se reduzca el número de oficios ó corporaciones eclesiásticas actuales ó el de individuos de éstas, habiendo de canjearse en tal caso las láminas que ahora se emitan por otras que se expidan a favor de los oficios ó corporaciones que definitivamente hayan de existir. Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior:

1.º Las cantidades señaladas a los conventos de religiosas que llegasen a extinguirse, cuyas láminas serán amortizadas en beneficio de los ayuntamientos respectivos.

2.º Las cantidades señaladas para el culto y clero de cada parroquia, si por resultado de la reforma de la actual división parroquial llegara a aumentarse la parte que por aquellos conceptos les corresponde ahora hasta mas del 50 por 100, en cuyo caso se suprimirá lo que exceda de dicho 50 por 100 a favor del ayuntamiento respectivo.

Art. 12. Los cánones y beneficiados de las iglesias catedrales en ningún caso podrán percibir una cantidad superior a la que hasta ahora les estaba señalada, quedando en tal caso el resto de la dotación que represente la lámina expedida a favor de la corporación respectiva a disposición del ordinario de la diócesis para invertirla en las atenciones ordinarias de la misma.

También podrá invertirse en estas atenciones la asignación de las sillas episcopales correspondientes al tiempo que se hallasen vacantes.

Art. 13. Las sillas episcopales, iglesias y capildos catedrales, seminarios conciliares y parroquias podrán adquirir y conservar la propiedad de toda clase de bienes cuyos productos anuales no excedan de una cantidad igual a la que les corresponda por el adjunto presupuesto.

Para hacer esta computación no se tomarán en cuenta los edificios y objetos destinados al culto, cementerios, casas de seminarios, casas episcopales y parroquiales, a razón de una por cada uno de estos edificios y las ofrendas voluntarias de los fieles.

Art. 14. Las congregaciones y órdenes religiosas existentes en la actualidad, ó que en lo sucesivo se fundaren con arreglo al art. 17 de la Constitución, no podrán adquirir y conservar mas propiedad territorial que la de los edificios necesarios para el culto y para la habitación, a no ser que obtuviesen una autorización especial del gobierno para poder aumentar por aquel medio su patrimonio.

Art. 15. Se procederá inmediatamente, por acuerdo de ambas potestades, a la formación ó reforma de los aranceles de los derechos de estola y pié de altar, los cuales continuarán formando parte de la dotación diocesana ó parroquial, según los casos.

Los aranceles mencionados, después de ser definitivamente aprobados, tendrán el carácter de civiles para los efectos de la exacción y pago de los derechos que en ellos se fijan.

ARTÍCULO TRANSITORIO.

Por el presupuesto general del Estado se satisfará anualmente la cantidad de 2.928.453 48 pesetas en el consignada, la cual irá reduciéndose a medida que vayan disminuyendo las clases para cuya congrua sustentación se destinan.

ARTÍCULOS ADICIONALES.

1.º Se derogan todas las leyes y disposiciones contrarias a lo que en esta se dispone y señaladamente el artículo 6.º del decreto-ley de 18 de Octubre de 1868, en cuanto por él se prohibiera la admisión de novicias y las nuevas profesiones en los conventos de religiosas.

Los actos de profesión y demás que ejecuten los individuos de congregaciones ó comunidades religiosas no producirán mas efectos civiles que los que les correspondan, según las leyes comunes.

2.º El gobierno dictará los reglamentos necesarios para llevar a efecto lo dispuesto en esta ley.

PRESUPUESTO ECLESIASTICO GENERAL.

CAPITULO PRIMERO.

OBLIGACIONES GENERALES ECLESIASTICAS.

Pesetas.

Art. 1.º 93.922 50 Para las fábricas de San Pedro y San Juan de Letrán en Roma.

Art. 2.º 31.000 Para el Nuncio de Su Santidad en España.

Art. 3.º 74.500 Para gastos de personal y material del Tribunal de la Rota.

Art. 4.º 37.200 Para gastos de personal y culto de la Colegiata de Covadonga.

Art. 5.º 69.700 Para gastos reproductivos del personal y material de la bula de Cruzada e indulto cuadragesimal.

305.322 50

CAPITULO II.

PRESUPUESTO DIOCESANO.

Pesetas.

Art. 1.º 30.000 Para el metropolitano primado.

Art. 2.º 5.000 Para gastos de administración y visita del Metropolitano primado.

Art. 3.º 90.000 Para los demás arzobispos metropolitano.

Art. 4.º 16.000 Para gastos de administración y visita de los Metropolitano a que se refiere el artículo anterior.

Art. 5.º 263.000 Para el personal de todos los capildos metropolitano.

Art. 6.º 120.000 Para el clero catedral metropolitano.

Art. 7.º 87.500 Para el culto en todas las iglesias catedrales metropolitano.

Art. 8.º 412.500 Para los obispos sufragáneos.

Art. 9.º 90.000 Para los gastos de administración y visita de los obispos sufragáneos.

Art. 10.º 1.122.500 Para el personal de los capildos catedrales sufragáneos.

Art. 11.º 396.000 Para el clero catedral beneficiado de las iglesias sufragáneas.

Art. 12.º 412.500 Para el culto en las iglesias catedrales sufragáneas.

Art. 13.º 210.240 Para 57 seminarios conciliares.

3.284.240

CAPITULO III.

PRESUPUESTO PARROQUIAL.

OBLIGACIONES MUNICIPALES.

Pesetas.

Art. 1.º 17.111.843 Para el personal de parroquia.

2.428.350 Para el personal de conductores perpetuos parroquiales.

Art. 2.º 7.504.793 Para el culto de las iglesias parroquiales.

27.044.983

CAPITULO IV.

CONVENTOS DE RELIGIOSAS.

Pesetas.

Art. único. 483.920 Para 288 conventos de religiosas.

PRESUPUESTO EXTRAORDINARIO.

CAPITULO V.

INSTITUTO DE LAS HIJAS DE LA CARIDAD DE MADRID Y DE BARCELONA.

Pesetas.

Art. 1.º 18.850 Para el Noviciado de las Hijas de la Caridad de Madrid.

Art. 2.º 250 Para el culto del templo de las Hijas de la Caridad de Barcelona.

19.100

31.117.565 50 Total del presupuesto eclesiástico.

Por otro decreto de 27 de Setiembre, se concede indulto en favor de los eclesiásticos en la última rebelión carlista, respecto a los que se han instruido causa por este delito en los juzgados de Tolosa, Pamplona, Vergara, Tafalla, Oñate y Páida de Leizaola.

Por decreto del ministerio de la Guerra, de 27 de Setiembre, se autoriza al ministro para que presente a las Cortes el siguiente proyecto de ley para el abandono del Peñón de Velez de la Gomera:

«Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para que proceda al abandono del Peñón de Velez de la Gomera.»

Art. 2.º Los efectos y material de Guerra que convenga aprovechar se transportarán por cuenta del Estado a las otras posesiones de la costa de Africa en donde puedan convenir.

Art. 3.º A la población no oficial se le dará aviso con la posible anticipación, y se le transportará gratis a España a cualquier de los otros presidios.

Art. 4.º El cuerpo de Ingenieros del ejército practicará los hornillos necesarios para hacer volar la roca, en términos que no pueda volver a sustentar ningún otro establecimiento.

Art. 5.º El ministro de la Guerra queda encargado de dictar las providencias necesarias para que se lleve a efecto lo prevenido en esta ley.

Por otro decreto del ministerio de la Gobernación, de 22 de Setiembre, se admite la dimisión que por haber sido elegido diputado a Cortes ha presentado D. José María Chacón del cargo de jefe de Administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de la Gobernación.

Por otro de igual fecha, se admite la dimisión que por haber sido elegido diputado a Cortes ha presentado D. Emilio Nieto del cargo de jefe de Administración civil de tercera clase, oficial de la de segundos, en comisión, del ministerio de la Gobernación.

Por decreto del ministerio de Ultramar, de 28 de Setiembre, se nombra consejero de administración de la isla de Cuba, en la vacante que resulta por fallecimiento de D. Domingo Sterling, a D. Francisco Feliciano Ibáñez, comprendido en las categorías del art. 7.º del decreto orgánico de los consejos de administración de Ultramar y propuesto por el gobernador superior civil de la expresada isla.

Por otro de igual fecha se nombra consejero de administración de la isla de Cuba, en la vacante por fallecimiento de D. Francisco de Paula Jimenez, a Don José Eugenio Moré, comprendido en las categorías del artículo 7.º del decreto orgánico de los consejos de administración de Ultramar.

Por real orden del ministerio de Hacienda, de 17 de Setiembre, se dispone que el art. 13 del Apéndice número 20 de las Ordenanzas de Aduanas quede redactado en esta forma:

«Los tabacos que se presenten como de tránsito en puerto habilitado en buques de vela de cualquiera porte, ó en los de vapor de menos de 300 toneladas métricas, serán decomisados aun cuando costen en los manifestos, y se exigirá además a los capitanes una multa del doble al cuadruplo del derecho.

Los que asimismo se presenten en buques de vapor de 300 toneladas métricas en adelante, cuyos capitanes no cumplan cualquiera de los requisitos establecidos en las condiciones 3.ª, 4.ª, 6.ª y 7.ª del art. 6.º de este apéndice, quedarán sujetos a una multa de 100 a 5.000 pesetas, sin perjuicio de garantizar debidamente la diferencia hasta la suma equivalente a 14 pesetas por cada kilogramo para el caso de no justificarse debidamente su desembarco en puerto extranjero.»

La contravención a la condición 8.ª obliga a los capitanes a la presentación de los buques, pues de lo contrario serán tratados como defraudadores.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista:

Cataluña.—Las partes de las autoridades del distrito «sol dan» cuenta de los movimientos practicados por las columnas que persiguen a las facciones.

Castilla la Vieja.—La facción Valdes fue batida y dispersada el 27 en Sierra Bernal por la columna del comandante D. Victorio Pérez, causándole algunos heridos y haciéndola 13 prisioneros.

En el resto de la Península completa tranquilidad.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 29 de Setiembre, se dispone:

Artículo 1.º Hasta 1.º de Enero de 1873 no principiará a regir mi real decreto de 15 de Setiembre de 1872 sobre reforma en las tarifas de correos.

Art. 2.º Queda en su fuerza y vigor las disposiciones vigentes.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 28.—La Patrie da cuenta de una conversación que tuvieron ayer M. Thiers y M. Eugenio Darnaud.

M. Thiers dijo que él tenía fervientes votos por la paz de Europa.

Aseguró que Alemania no puede pensar en comenzar de nuevo la guerra contra Francia, pues se ha debilitado tomando territorios que no son alicances.

Añadió que Austria simpatiza con Francia, que Rusia tiene por ella sentimientos amistosos y sinceros, y que Italia no es ni quiere ser nuestra enemiga, porque los italianos no pueden olvidar que pertenecen a la misma raza que los franceses.

«Tendremos nuestro desquite», exclamó M. Thiers, pero no será por medio de las armas, sino por medio de trabajo y de la industria.»

Terminó diciendo: «Tenemos actualmente un ejército incompacible, y con buena Hacienda Francia nada tiene que temer.»

Paris 28 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 86 3/4.

El 3 por 100 francés, a 53 1/2.

El 5 por 100 ídem, a 83 80.

El interior español, a 26 1/4.

El exterior ídem, a 30 3/8.

Londres 28 (retrasado).—El exterior español, a 30.

No se ha cotizado el portugués.

Perpiñán 28 (retrasado).—Según noticias de la frontera de España, el jueves hubo un combate entre las fuerzas carlistas mandadas por Saballs, y las tropas del gobierno.

Los carlistas se dirigieron hacia Aja.

Ayer intimaron la rendición de Puigcerdá.

La población se manifestó dispuesta a defenderse.

Se esperaba el ataque para esta noche; pero los carlistas se han alejado de la villa.

Versalles 29.—Carece de fundamento el rumor de que vayan a ser separados el general L. Llo, embajador de Francia en San Petersburgo, y el marqués de Banié, que lo es en Madrid.

A mediados de Octubre el gobierno se establecerá de nuevo en Versalles.

Liebes 29.—Los fabricantes que no quisieron ceder a las exigencias de los obreros fundidores han mandado cerrar sus establecimientos, quedando sin trabajo mas de 280 obreros.

La mayor parte de los fabricantes aceptaron las condiciones propuestas por los operarios.

Según la estadística de un periódico, hay actualmente en Portugal 24.000 trabajadores afiliados a La Internacional.

Paris 29.—Ha llamado profundamente la atención el discurso que pronunció el jueves último en Grenoble el Sr. Gambetta. El ex ministro del Interior dijo que en Francia no habrá una verdadera república mientras no desaparezcan del poder los hombres que actualmente lo ocupan, y no ocultó los recelos que le infunden los conservadores al aceptar una república liberal constitucional.

El Bien Público censura fuertemente a Gambetta, y dice que cualquiera agitación es actualmente mas perjudicial que la paz a la república.

Fabra.

PRESUPUESTOS.

PARA EL AÑO ECONOMICO DE 1872-73.

(Continuación.)

Aumentos.

Presidencia del Consejo. 15.000

Ministerio de Gracia y Justicia (obligaciones civiles). 1.136.000

Marina. 71.000

Gobernación. 28.000

Suman los aumentos. 1.250.000

Suman las bajas. 30.493.500

Baja líquida. 29.243.500

Engañar a los pueblos haciéndoles esperar grandes reducciones en los gastos; dada la organización modesta de los servicios; sería un gravísimo error.

Ha dicho el ministro que suscribe, que las bajas propuestas son la consecuencia del diverso sistema que cada partido lleva a la gobernación del país. La forma de pago de las obligaciones eclesiásticas, que serán satisfechas por los pueblos en representación del Estado, a cuyo fin los entregamos el impuesto indirecto, explica la mas importante de las bajas.

La renuncia al impuesto de consumos justifica la baja que aparece en el ministerio de Hacienda, y las que figuran en los diversos ministerios, son el resultado de las modificaciones que cada ministro defenderá en el seno de la representación nacional.

En cambio tenemos aumentos indispensables.

Vamos a organizar el jurado estableciéndolo en diversas regiones; y tan importante reforma nos impone aumentos en las obligaciones civiles de Gracia y Justicia. Quedan limitadas las eclesiásticas a las pensiones de religiosas en clausura, jubilados del clero superior, y otras que no pueden considerarse adscritas a ningún servicio local.

Hace años que los partidos y los representantes del país se esfuerzan por realizar grandes economías, y resultado de esta dirección perseverante de la opinión pública, es que el gobierno de los pueblos pierde cada día su carácter tradicional de ministerio, para convertirse en un servicio. La revolución iniciada en Europa hace tantos años, produce en la esfera del poder esta consecuencia ineludible y fatal.

Pero tan importante revolución pacífica exige, como ninguna otra, el concurso patriótico de las Cortes, el de todas las inteligencias del país; y el gobierno lo invoca, confiado en que su obra resultará entonces completa.

Previo el examen detallado y concienzudo que el ministro de Hacienda acaba de hacer, el gobierno pide a las Cortes que los gastos del Estado en el año económico de 1872-73 se fijen en la siguiente forma:

Obligaciones generales del Estado. 282.839.379

Departamentos ministeriales. 276.014.397

Total pesetas. 558.853.776

Presupuesto de ingresos.

Queda demostrado por las amplias explicaciones consignadas en la precedente Memoria, que los gastos del Estado, que las obligaciones a satisfacer en metálico y con el producto normal de nuestros impuestos, ascienden a 558 millones de pesetas, hechas ya las deducciones que son consecuencia ineludible del sistema político que el actual gobierno representa, y aquellas reducciones que nos proponemos obtener por la forma temporal de pago de los intereses de la Deuda contando con el acuerdo leal de nuestros acreedores.

La cuestión está reducida a buscar ingresos permanentes por esta suma, llevando a todos los impuestos las reformas necesarias, mejorando en otros la administración, y aceptando con valor los nuevos sacrificios tan reiteradamente pedidos a las Cámaras, ten universalmente reconocidos como necesarios, y cuyo planteamiento no ha sido posible realizar hasta el día por causas que no son de este lugar.

Es necesario decir muy alto que la nación debe llegar en cuestiones de impuestos al límite de lo posible. Hemos tenido anualmente, desde la revolución acá, un déficit medio que se aproxima a 2

de la de los ayuntamientos continuará siendo completa y absoluta.

Pero nuestros impuestos permanentes en su forma directa se hallan en sus últimos límites, y no hay que pensar en recargos adicionales. Fundar un impuesto nuevo partiendo de otra base, aun vendida la dificultad de encontrarla, nos obligaría a exigir todos los gastos de su administración, y para obtener del Tesoro una suma dada, tendríamos que pedir el doble al contribuyente. Sería el impuesto en sus condiciones más anti-económicas.

Hemos tenido de antiguo participación en los impuestos locales, exigiendo el Estado el 25 por 100 de los arbitrios, al 20 por 100 de los productos de los bienes de propios; y además, cuando la administración de la Hacienda pública recaudaba los recargos municipales exigía el 10 por 100, equivalente a los gastos de la cobranza. Adoptáramos, pues, un término medio entre estos diversos tipos para fundar un tributo de cuantiosos rendimientos para el Estado.

El ministro de Hacienda hubiera acudido con preferencia a los impuestos conocidos en todos los pueblos civilizados; pero obligado a respetar las bases fundamentales de nuestro sistema económico, que atribuyen al Estado los impuestos directos y dejan a los municipios los indirectos, considerando sumamente peligrosa toda innovación en estas delicadas cuestiones, propone una fórmula de tributación sencilla a que los pueblos están ya habituados. Esta fórmula se reduce a respetar el sistema de impuestos de los pueblos, a no perturbar en nombre del Estado, pero pidiendo una participación en un 15 por 100 en sus ingresos totales. Los ayuntamientos remitirán copias de sus presupuestos a las administraciones económicas y en su vista se señalará la cuota proporcional que deben contribuir a los gastos del Estado. Esta cuota ingresará en el Tesoro mensual o trimestralmente. Obtenemos de esta manera, sin perturbaciones, sin las dificultades inherentes a la creación de un nuevo impuesto tan difícil de acclimatar, dada la diversidad de costumbres tributarias de nuestras provincias, 15 millones de pesetas. La tarea de difundirlo entre los diversos arbitrios de manera que sea poco sensible incurrirá a los que mejor puedan realizarla, a los representantes del pueblo en sus asambleas locales.

Aceptada y reconocida la necesidad de un ingreso, es siempre preferible gravar los impuestos existentes a crear otros nuevos, porque se evitan los gastos de percepción, porque no se aumenta el número de brazos empleados ya en nuestra complicada administración pública y ajenados de otro orden de trabajos sumamente productivos.

Además, el gobierno restablece y percibirá en las aduanas el derecho que en equivalencia del de consumo se exigía sobre determinados artículos, añadiendo el petróleo: obtiene de este modo un nuevo ingreso de pesetas 5.700.000.

Todos estos recursos elevarán los ingresos permanentes del Estado desde una suma de 480 millones de pesetas que producen hoy hasta 545 millones de pesetas. No hemos llegado a la nivelación; pero la diferencia es tan corta, puesto que los gastos a pagar con los impuestos se fijan en 558 millones de pesetas, que equivale a la nivelación misma. Mas fácilmente se llega a la nivelación del presupuesto marchando lento, pero seguramente en este camino, que propiamente se realizaría de un solo golpe.

El gobierno calcula moderadamente el producto de los nuevos impuestos como lo ha hecho al evaluar los rendimientos de los actuales, y no consigna ingreso alguno por débitos de contribuciones y atrasos de propiedades del Estado que en presupuestos anteriores figuraban por una suma de 52 millones de pesetas, ni por la venta de edificios, enseres y material inútil de los ramos de Guerra y Marina fijados también en presupuestos anteriores en 10 millones de pesetas.

Tendremos, pues, grandes probabilidades de acierto. El presupuesto refleja exactamente la situación crítica en que nos encontramos. La mayor parte de los impuestos revisten la forma directa; y hay un gran grupo de contribuciones transitorias, que ascienden a 451 millones de pesetas, llamado a sufrir modificaciones esenciales. Siguiendo la evolución del comercio y de la producción, busquemos en el ferro-carril un medio de exigir el impuesto a los viajeros y a las mercancías; pero los impuestos sobre los sueldos llevados al 20 por 100 constituyen un recurso, solo disculpable en los momentos en que nos hallamos. La administración, allí donde la vida es cara, no puede considerarse bien organizada mientras duren semejantes excepcionales tributos. Exigimos también el 5 por 100 a los intereses de la deuda interior y de las acciones y obligaciones de grandes empresas. Tenemos, pues, todas las bases de un gran impuesto sobre la renta, y la obra del porvenir será darle unidad y fundarlo sobre un principio estricto de justicia.

Sostener la propiedad territorial, gravada oficialmente con el 19 por 100 de la riqueza imponible, cuando existen grandes ocultaciones, cuando las diferencias son enormes entre provincia y provincia, entre propietario y propietario, por falta de trabajos catastrales, es un mal que exige pronto y eficaz remedio. Se acompañan al presupuesto las bases para rectificar los actuales amillaramientos.

La administración, mientras las Cortes discuten, prepara todas las instrucciones necesarias para plantear las reformas. Seguirá el curso de vuestras deliberaciones, se inspirará en vuestros acuerdos; y de esta manera, en cuanto las Cortes voten las leyes, podrán ser inmediatamente planteadas.

El presupuesto de ingresos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fija en los siguientes términos:

| | Pesetas. |
|--|--------------------|
| Contribuciones directas..... | 194.362.084 |
| transitorias..... | 51.185.000 |
| Impuestos indirectos..... | 85.975.280 |
| Saldo del Estado y servicios explotados..... | 153.516.965 |
| Propiedades y derechos del Estado..... | 47.965.432 |
| Ingresos de Ultramar..... | 5.000.000 |
| Recursos especiales..... | 3.000.000 |
| Total..... | 545.394.711 |

El ministro de Hacienda abraja la profunda convicción de que, si las Cortes aprueban los proyectos que tienen la honra de someter a sus deliberaciones, la nivelación del presupuesto, tan ansiada por el país, será en breve un hecho consumado. Los gastos, calculados por su máximo, y sobre cuyo importe la duda no es posible, arrojan una suma de 558 millones de pesetas. Los ingresos importarán, aprobadas las reformas, 545 millones de pesetas.

Basta recordar el producto de algunas rentas en años no remotos, para comprender que administrando con perseverancia, que volviendo únicamente a valores obtenidos ya, nuestra situación habrá cambiado por completo. Y como los representantes del país, en su alta sabiduría, han de mejorar la obra del gobierno, el ministro de Hacienda espera que iniciará un nuevo período de orden y de prosperidad los presupuestos para año económico de 1872-73 que, debidamente autorizado por S. M., tiene la honra de presentar a la deliberación de las Cortes.

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Los gastos del Estado durante el año económico de 1872-73 se fijan en 558.853.776 pesetas 86 céntimos.

timos, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos durante el mismo año económico de 1872-73 se calculan en 545.394.711 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º Durante el año económico de 1872-73 la riqueza imponible continuará gravada con el 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, partidas fallidas, perdones y otros que se expresan en la base 1.ª del adjunto apéndice letra A.

Art. 4.º Se aprueban las adjuntas bases:

1.ª Letra A.—Para la recaudación de la contribución territorial.

2.ª Letra B.—Para modificar las disposiciones que se rigen la imposición y cobranza del subsidio industrial.

3.ª Letra C.—Para la supresión del impuesto de traslaciones de dominio, sustituyéndolo con el de inscripción de los derechos reales y sobre transmisiones de bienes.

4.ª Letra D.—Para la reforma del impuesto de cédulas de empadronamiento y licencias de armas y de caza.

5.ª Letra E.—Para la exacción del impuesto de grandezas, títulos, honores y condecoraciones.

6.ª Letra F.—Para la exacción de un impuesto transitorio sobre artículos coloniales y otros.

7.ª Letra G.—Para la exacción de las cuotas proporcionales.

8.ª Letra H.—Para la reforma de sellos y timbre.

9.ª Letra I.—Para asegurar la recaudación de atrasos de propiedades y derechos del Estado.

10.ª Letra J.—Para realizar los débitos del impuesto personal.

11.ª Letra L.—Para regularizar el ingreso y ascenso en la carrera de la administración económica.

12.ª Letra M.—Para reformar la organización y servicios de los resguardos.

13.ª Letra N.—Para la creación de valores con objeto de continuar las obras públicas.

Art. 5.º El impuesto transitorio sobre sueldos, haberes, premios y asignaciones del Estado, de la provincia y del municipio, se exigirá con arreglo al decreto de 28 de Setiembre de 1871.

Art. 6.º La renta producida por las acciones y obligaciones de las compañías de ferro-carriles contribuirá con un impuesto transitorio de 5 por 100.

Art. 7.º Las tarifas de viajeros de los ferro-carriles se recargarán con el 10 por 100. Las mercancías transportadas por los mismos pagarán un impuesto de 5 por 100 regulado por el precio de transporte. Las empresas exigirán este impuesto en el acto de cobrar el precio de transporte.

Las sumas que estos recargos produzcan ingresarán mensualmente en las cajas de las administraciones económicas.

Art. 8.º Durante el año económico de 1872-73 se exigirá un derecho de una peseta por tonelada de carga en la navegación de segunda clase, y de una peseta 50 céntimos por tonelada de carga en la navegación de tercera clase.

Art. 9.º La administración tendrá derecho para inspeccionar y visitar a todas horas los establecimientos particulares dedicados a la venta de tabacos, con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 10.º Ingresarán en el Tesoro público los productos de la venta de enseres, edificios, buques, material y todos los efectos de arsenales o maestranzas que se enagenen por los ramos de Guerra y Marina por ser inútiles para el servicio.

Art. 11.º Las cargas de justicia, oficios y derechos enagenados, rentas decimales y recompensas por derechos, rentas y servicios, se convertirán en deuda perpetua del 3 por 100 interior, dándose a los perceptores una renta igual al 90 por 100 de la que hoy disfrutan íntegramente. Los censos y asignaciones censuales se redimirán con arreglo a la ley. Las rentas vitalicias se inscribirán en el presupuesto de clases pasivas.

Art. 12.º Se autoriza la conversión en deuda consolidada al 3 por 100 de las obligaciones del Estado por subvención de ferro-carriles; y de las especiales del Alar a Santander; verificándose esta conversión al tipo de 200 reales nominales de deuda consolidada por cada 100 reales nominales de obligaciones de ferro-carriles.

Queda suprimida la amortización de estas obligaciones.

Art. 13.º Los resguardos de la Caja general de Depósitos, creados por la base 4.ª del art. 4.º de la ley de 27 de Julio de 1871 y entregados a los acreedores por depósitos voluntarios, podrán cambiarse por títulos de la renta perpetua del 3 por 100 interior en la forma dispuesta por la base 5.ª del mismo artículo, al tipo medio de la cotización de Madrid del mes anterior al que el cambio se solicite.

Art. 14.º Durante el período del presupuesto de 1872-73, la Deuda flotante del Tesoro no podrá exceder del importe de los descubiertos de este. Dicha Deuda estará representada por billetes del Tesoro cuando se destine a salvar las diferencias de tiempo entre los vencimientos de los créditos activos y pasivos del presupuesto; y por giros, pagares y préstamos con ó sin garantía cuando sirva para suplir el déficit de los presupuestos.

Art. 15.º El importe total de los bonos del Tesoro que en fin del año económico resulte haberse admitido en pago de bienes nacionales y reducciones de censos se imputará al crédito consignado en el artículo 18 de la sección 3.ª del presupuesto de obligaciones generales del Estado para amortización de los expresados valores. En el caso de que el importe de los bonos admitidos no alcance a cubrir dicha suma, se amortizarán por sorteo los bonos necesarios para completarla.

El gobierno dictará instrucción especial para cumplir este artículo, determinando que los bonos que no estén en circulación y solo disfruten por lo tanto la amortización directa, tengan asignada la parte proporcional que de ésta les corresponda.

Art. 16.º En el caso de que no hubiese remanentes en la subasta para la enajenación de las minas de Riotinto, que ha de verificarse el día 23 de Noviembre próximo, con arreglo a la ley de 25 de Junio de 1870, se autoriza al gobierno para que proceda a su enajenación sin las solemnidades de subasta pública, bajo el mismo tipo y condiciones que sirven de base para aquella.

Art. 17.º Los haberes que a virtud del dictamen de la comisión de las Cortes Constituyentes, fecha 14 de Junio de 1870, puesto en vigor por la real orden de 14 de Enero de 1871, ha declarado y continúa declarando el tribunal de primera instancia de clases pasivas, por razón de servicios prestados a la antigua casa real, y que se han satisfecho y satisfacen como anticipaciones a la actual casa real, de cuya dotación se dedujeron en un principio, serán reintegrados y formalizados con cargo a la sección quinta del presupuesto de obligaciones generales del Estado. Con la misma aplicación continuará satisfaciéndose los haberes de las expresadas clases, ínterin una ley general no determine otra cosa.

Art. 18.º La suma que en 29 de Setiembre de 1868 tenía el Tesoro anticipada a la casa real, se formalizará en cuentas como obligaciones del Estado, en concepto de resultas de los presupuestos que rigieron hasta la referida fecha.

Art. 19.º Se formalizará en cuentas, con cargo a capítulos adicionales de las respectivas secciones del presupuesto de gastos, el importe de los créditos a favor del Tesoro por pagos en suspenso ó entregas a justifi-

car, hechas a los respectivos ministerios hasta fin de Junio de 1871, siempre que resulten ser gastos definitivos debidamente justificados, y que carezcan de objeto legislativo, al liquidarse los presupuestos correspondientes, los créditos con cargo a los cuales se hubieran librado.

Los pagos que por el mismo concepto se hayan verificado durante el año económico de 1871-72 se formalizarán en los propios términos dentro de los tres meses siguientes a la conclusión del período de ampliación del presupuesto ejercido.

Art. 20.º Quedan prohibidos los pagos en suspenso a los diferentes ministerios. Las cantidades que deban satisfacerse para la ejecución de servicios cuyos justificantes no puedan obtenerse al tiempo de hacer los pagos, se aplicarán desde luego a los capítulos correspondientes, quedando los jefes encargados de los mismos servicios responsables de la justificación que habrán de entregar a las intervenciones de las ordenaciones respectivas en el improrrogable plazo de tres meses.

Art. 21.º Hasta que se apruebe una ley general de clases pasivas serán estrictamente cumplidas las disposiciones del decreto-ley de 22 de Octubre de 1868, a contar desde la fecha del mismo, pero sin que en ningún caso puedan tener, en su aplicación, efecto retroactivo.

Art. 22.º Las disposiciones comprendidas en las diferentes secciones del adjunto estado letra A forman parte integrante de esta ley.

Madrid 25 de Setiembre de 1872.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

ESTADO LETRA A.

Resumen general del presupuesto de gastos para 1872-73. OBLIGACIONES GENERALES DEL ESTADO. Pesetas.

| | |
|------------------------------|-----------------------|
| Sección 1.ª. Casa Real..... | 7.500.000 |
| 2.ª. Cuercos Colegiales..... | 929.636,25 |
| 3.ª. Deuda pública..... | 233.377.591 |
| 4.ª. Cargas de justicia..... | 423.824,22 |
| 5.ª. Clases pasivas..... | 40.610.346 |
| Total..... | 282.339.397,47 |

OBLIGACIONES DE LOS DEPARTAMENTOS

Sección 1.ª. Presidencia..... 600.917,5 |

2.ª. Ministerio de Estado..... 2.558.900 |

3.ª. Ministerio de Gracia y Justicia..... 13.130.692,23 |

4.ª. Ministerio de Guerra..... 89.512.037 |

5.ª. Ministerio de Marina..... 20.148.443 |

6.ª. Ministerio de Gobernación..... 19.710.374,59 |

7.ª. Ministerio de Fomento..... 25.222.957,75 |

8.ª. Ministerio de Hacienda..... 105.140.150,82 |

9.ª. Ministerio de Ultramar..... 468.014.379,39 |

Total..... **558.853.776,86** |

Madrid 25 de Setiembre de 1872.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gómez.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

EL SANTO ANGEL TUTOR DE ESPAÑA Y SAN REMIGIO, obispo, obispo de Calahorra, obispo de Calahorra, obispo de Calahorra.

Cartas a Julia. Mi amada Julia: Lejos de la atmósfera de belleza y elegancia que donde quiera que aparezco te rodea, como el perfume a la flor, viviendo en soledad íntima, con tu recuerdo por toda compañía, te dirijo estas cartas desde las columnas de EL ECO DE ESPAÑA; cartas que mas felices que yo, irán a visitarte a tu lindo hogar de la Castellana.

Si su lectura te trae a la memoria nuestra estrecha amistad de otros días, nuestra identidad de cultura y de sentimientos, nuestros coloquios sobre arte, sobre historia y sobre literatura, las inspiradas romanzas que yo te acompañaba, más que con las notas del piano con las de mi corazón; y si todo esto te entranse un momento, y te hace dejar el periódico sobre la mesa de lectura, y dirigir al cielo tus hermosos ojos, y murmurar en melancolía:

«Pobre destruido!...»

Es frase, mi hermosa amiga, será la mejor recompensa para mis pobres cartas.

Sipuesto que en Barcelona me retienen las circunstancias de mi vida, voy a hablarte de Barcelona: de ese Barcelona, colonia romana en sus antiguos tiempos; de ese Barcelona que en los siglos medios dejó en el Oriente la doble estela de su gloria guerrera y de su genio comercial; de sus héroes y de sus negociantes; de ese Barcelona que echó la primera los cimientos de la legislación mercantil con sus sabias leyes del Consulado de mar; que ha legado a la historia las inmortales figuras de sus Concelleres, y que viendo perdida desde la guerra de sucesión su autonomía y su superioridad política, lucha desde entonces para indemnizarse con creces de esta pérdida, y continúa teniendo en España una sólida e incontestable superioridad económica.

Pues bien: en esta tierra de la iniciativa y del trabajo, en esta tierra de tan brillante historia, es donde en este momento se celebran ferias y fiestas públicas, aprovechándose la festividad de la Virgen de las Mercedes, patrona de la capital, y enlazándose así el acentuamiento material, con la tradición y el sentimiento religioso.

El movimiento de Barcelona en estos días, presenta dos grandes manifestaciones. Las fiestas populares y las exposiciones. Las exposiciones son tres: marítima, agrícola, llevada a cabo por el Instituto catalán de San Llorenç, y de Bellas Artes, en el lindo edificio levantado ad hoc, por una sociedad de aficionados a ellas. De estas tres exposiciones, que son una brillante prueba de la potencia fabril, agrícola y artística de Cataluña, te hablaré, bella Julia, en mis cartas sucesivas.

Concretaréme hoy a reseñar la parte verdaderamente popular (y aun diría plebeya si el gobierno no se diera por aludido) de los festejos.

Ayer, víspera de Nuestra Señora de las Mercedes, debía inaugurarse la iluminación general, y salir por esas calles a dar un paseo la comisión organizadora de las fiestas. Una lluvia fuerte y tenaz, redujo notablemente el trayecto que aquella debía recorrer al anochecer, y arrojando copiosamente mas tarde, hizo fracasar por completo la proyectada iluminación.

Hoy ha habido solemne función oficial en la iglesia de las Mercedes, y ha terminado el día sin la anunciada procesion, gracias a dimses y directes políticos cruzados entre los que en ella debían intervenir, y de que se han apoderado los diarios avanzados, viniendo a resultar al fin que esta pequeña tempestad política nos ha dejado hoy sin procesion, como anoche la tempestad atmosférica nos dejó a oscuras. Todo lo cual, dicho sea de paso, te acabará de convencer, hermosa lectora, de las excelencias de esa ola democrática (como decía Marti el otro día) que ya no tiene con el agua al cuello, y que a poco mas que nos invada, será mas destructora que el mismo diluvio universal.

Pero continuemos en la calle donde estábamos, que no quiero aburrirte con digresiones. Es de lamentar que se haya escogido como centro de los festejos, el sitio conocido por la Rambla. En Viena en el Prater, en París

en el Campo de Marte ó en la inmensa plaza de la Concordia; y sin salir de España, en Sevilla mismo, en las dilatadas riberas del Guadalquivir, siempre vemos grandes sitios para grandes festividades. Aquí en Barcelona tienen el paseo de Gracia, que debía a nuestro juicio, con preferencia a la Rambla, haber sido el sitio escogido para las fiestas populares, por sus condiciones inmejorables de capacidad.

Pero sea como quiera, el adorno e iluminación de Barcelona radica en la Rambla, sobre todo en la del Centro. En los extremos de la misma se han levantado unos grandes arcos, casi árabes, cuyas líneas están esta noche espléndidamente iluminadas por gas, el cual se extiende también en los árboles del paseo. Además sobre montantes colocados entre estos, y forrados en espiral con los colores de la bandera nacional alternados, se levantan arcos cubiertos de luces rojas con elegantes bombas de cristal cuajado, cuyos arcos multiplicándose a lo largo de la Rambla, cortados caprichosamente en la perspectiva, por el ramaje de los frondosos plátanos, y formando como una dilatada y luminosa bóveda, presentan el aspecto de un salón de hadas y un conjunto brillante, seductor, fantástico.

La Rambla de las flores está llena a ambos lados de una especie de tiendas de campaña, de gusto muy dudoso, y que mas bien parecen gallineros; pero tiene también una iluminación de buen efecto.

La calle de Fernando merece especial mención por su elegante decoración, que consiste en esbeltas y numerosos candelabros, de diez luces cada uno, como la calle de Jaime I. En la del Hospital, esquina a la Rambla, se ha levantado un arco sencillo y gallardo, y el adorno de los edificios del ayuntamiento y diputación merecen también elogios.

Todas las calles adyacentes a la Rambla que es casi un centro de población, equivalentes a vuestras famosas Puertas del Sol, están en general decoradas con gusto, y cuando no, con buena voluntad, que ya sabes tú que vale mas que todo el dinero del mundo.

Los forasteros, principalmente aragoneses y valencianos, sin contar los de las cuatro provincias catalanas, han acudido a millares, y su aglomeración fué causa de que anteañoche llegase muy retrasado el tren de Zaragoza.

En general son gente laboradora, ó burgueses acomodados, y todos, poco ó mucho, no dejarán de proporcionar un aumento de consumo y de circulación monetaria, que influirá favorablemente en los intereses generales de Barcelona.

En este momento, las diez de las noche, los verás colgando, dando y recibiendo pisotones, con la boca abierta y con el aire helado, y formando, digámoslo así, el relleno de esa masa de millares de personas que ocupa esta noche la interminable Rambla de Barcelona en toda su extensión. Los edificios de la misma están también iluminados; y con tanto gas, puedo asegurarte que, a pesar de los pesanes esto es una fiesta verdaderamente brillante. En la Plaza Real se baila la sardana, baile característico de este país, por artistas aficionados.

En fin, este pueblo es hoy feliz. Le Roi s'amuse. Déjesele en el imperio de las candelillas y de las peralinas; en el panem et circenses de los romanos, que se practica hoy en el fondo, y se practica siempre, y adios, bella Julia, hasta la segunda y próxima entrega de esta desaliñada correspondencia.

R. MOLY DE BASOS.

(Barcelona 24 Setiembre.)

ALFABETO FONÉTICO.

Acaba de publicarse un libro muy curioso y por demás entretenido, y que prueba en el autor conocimientos extraordinarios en la lengua castellana: el alfabético fonético de la lengua castellana, escrito por el Sr. D. Ezequiel Uricoechea, en forma de carta dirigida al Excmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Aunque la materia es ardua y difícil, está tan bien tratada, que entretiene y deleita. Es además el libro breve, cosa que conviene advertir en esta tierra clásica de la política y de los sueltos de periódicos. A nosotros nos parece cosa buena y hasta indispensable, y se lo recomendamos a nuestros lectores que deseen enterarse bien del a, b, c, lo cual parece fácil a primera vista y no lo es en realidad sino motivo para muy serios estudios.

EFEMERIDES.

DÍA 29 DE SETIEMBRE.

1134. Los caballeros de Santiago toman a los moros la villa de Montiel.

1284. El infante D. Sancho de Castilla y el rey don Pedro III de Aragón toman la ciudad de Albaracín, que ocupaban las tropas de D. Juan Nuñez de Lara.

1496. D. Alonso de Lugo acaba la conquista de las islas Canarias.

1526. Real cédula del emperador Carlos V mandando al cabildo de la iglesia de Granada que dé cumplimiento a la concesión de asiento y sepultura hecha por los reyes católicos a Hernando del Pulgar.

1708. Los ingleses se apoderan de Mahón.

1758. Nace en Inglaterra, en el condado de Norfolk, Horacio Nelson, una de las glorias marítimas de esta nación.

1759. Levántase de repente el volcán de Jarullo en América, en medio de la llanura, hasta la altura de 510 metros, después de noventa días de sacudimientos y truenos subterráneos.

En la noche de este día tiene lugar su formación y primera erupción.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía, y mezclados con miembros humanos y grirones de carne.

1868. A las cuatro y media de la mañana de este día ocurre una explosión en el arsenal marítimo de la Habana, que dominaba el puerto, y en el cual había 150.000 libras de pólvora, muchos centenares de obuses cargados de metralla, bombas, balas, cohetes, etc., etc. El sacudimiento fué espantoso. Durante algunos instantes el espacio estaba cubierto de proyectiles de toda especie; hierro, plomo, piedras, lanzadas a una enorme distancia del edificio hasta la bahía